

**TRAYECTORÍAS DE VIDA DE CUATRO INTEGRANTES DEL GRUPO DE ALCOHÓLICOS
ANÓNIMOS “FE Y LIBERTAD” EN LA CIUDAD SANTIAGO DE CALI / BARRIO
MELÉNDEZ.**



LAIR DIONE ORTIZ BERNAL

CÓDIGO: 0932406

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2018

**TRAYECTORÍAS DE VIDA DE CUATRO INTEGRANTES DEL GRUPO DE
ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS “FE Y LIBERTAD” EN LA CIUDAD SANTIAGO DE
CALI / BARRIO MELÉNDEZ.**



LAIR DIONE ORTIZ BERNAL

CÓDIGO: 0932406

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de

SOCIÓLOGA

Director:

José Fernando Sánchez

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del jurado

Jurado

Santiago de Cali, _____ de 2017.

DEDICATORIA

*Al grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”,
quienes han luchado por una libertad interior.*

AGRADECIMIENTOS

A mis padres

Isabel Bernal y Arturo Ortiz, quienes me apoyaron generosamente para la culminación de mi carrera. Mi amor hacia ellos, quienes me comprendieron en todo aquello que compete mi formación.

Amigos y demás personas

A quienes me acompañaron en el proceso de realización de mi trabajo de grado, les doy las gracias con todo mi corazón por su ánimo, referencias y dirección.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	09
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DEL PROBLEMA, CONCEPTOS TEÓRICOS Y	
METODOLOGÍA.....	13
- ESTADO DEL ARTE.....	13
- Breve historia de Alcohólicos Anónimos.....	21
- CONCEPTOS TEÓRICOS.....	25
- ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	29
- Diseño Metodológico.....	30
CAPÍTULO II: HALLAZGOS – RELATOS DE VIDA.....	32
- RELATO DE VIDA POMPILO.....	32
- Experiencia Familiar.....	32
- Experiencia Escolar.....	33
- Experiencia Amorosa.....	33
- Experiencia Laboral.....	34
- Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos.....	35
- RELATO DE VIDA NEVIER.....	37
- Experiencia Familiar.....	37
- Experiencia Escolar.....	38
- Experiencia Amorosa.....	39
- Experiencia Laboral.....	40
- Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos.....	40
- RELATO DE VIDA ROBERTO.....	41

- Experiencia Familiar.....	41
- Experiencia Escolar.....	43
- Experiencia Amorosa.....	45
- Experiencia Laboral.....	46
- Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos.....	47
- RELATO DE VIDA JOHN.....	48
- Experiencia Familiar.....	48
- Experiencia Escolar.....	49
- Experiencia Amorosa.....	50
- Experiencia Laboral.....	51
- Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos.....	52
CAPÍTULO III: LAS PRUEBAS.....	64
- Contexto intergeneracional de las familias de los informantes.....	64
- Análisis y descripción de las pruebas.....	72
- Un caso aparte – John.....	95
CAPÍTULO IV: EL SOPORTE – ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS.....	102
- Una reunión en el grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”.....	103
- La llegada Del Nuevo al grupo de Alcohólicos Anónimos.....	106
CONCLUSIONES.....	115
BIBLIOGRAFÍA.....	118

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Pruebas y soportes de los informantes. Informante Pompilio.....	53
Tabla 2. Pruebas y soportes de los informantes. Informante Nevier.....	55
Tabla 3. Pruebas y soportes de los informantes. Informante Roberto.....	57
Tabla 4. Pruebas y soportes de los informantes. Informante John.....	60
Tabla 5. Comparativo pruebas y soportes de los informantes.....	62
Tabla 6. Información generacional de la familia de Pompilio.....	64
Tabla 7. Información generacional de la familia de Nevier.....	65
Tabla 8. Información generacional de la familia de Roberto.....	65
Tabla 9. Información generacional de la familia de John.....	66
Tabla 10. Comparación de categorías temáticas.....	100

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfica 1. Alumnos matriculados en educación básica primaria por género 1943 – 2011.....	70
Gráfica 2. Fuerza laboral por género 1951 – 2012.....	71
Gráfica 3. Ingresos femeninos y masculinos en Colombia 1976 – 2006.....	72
Gráfica 4. Tasa global de desempleo por género 1976 – 2006.....	73

INTRODUCCIÓN

El presente ejercicio de investigación se realiza con trayectorias de vida de cuatro integrantes del grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, el cual está ubicado en el barrio Meléndez de la ciudad Santiago de Cali, estos individuos proporcionan información directa de sus experiencias personales, lo que permite acercarse a los contextos sociales en que se han desarrollado sus vidas en el pasado y el presente, así mismo manifiestan cómo proyectan su futuro, en el sentido del proceso de transformación al hacer parte de A.A., ya que ellos al igual que todos los integrantes siguen las tradiciones del grupo y se ven reflejados mutuamente en sus experiencias de vida. Cada una de estas experiencias permite observar varias etapas vitales a las que se vieron expuestos a lo largo de las transformaciones del siglo XX en Colombia. Las trayectorias de vida de estos informantes “consumidores de alcohol” sugieren cómo fueron afectados debido a las transformaciones estructurales de la Nación, desde aspectos como la relación con el trabajo, la familia, el amor y el grupo de A.A. “Fe y Libertad” etc.

Antes de entrar a describir el objetivo principal de este ejercicio de investigación se hace referencia al contexto familiar generacional de los informantes, con el fin de mostrar los antecedentes que influyeron en sus vidas, así entonces se muestra al Complejo cultural Antioqueño (Gutiérrez), el cual lo enfoca en las principales características que se correlacionan como lo es el matrimonio y la religión, puesto que estos dos aspectos son los más relevantes en cuanto a la estructura familiar; este Complejo se define con base al lugar de procedencia de las dos generaciones anteriores de los informantes, luego se describe las trayectorias de vida de éstos con el fin de develar las *pruebas* (Martuccelli.2012) a las que tuvieron que enfrentarse a lo largo de sus vidas, siendo el alcohol el principal *sopORTE* (Martuccelli.2007) en que ellos se sostuvieron por un largo tiempo, cuando este soporte no fue suficiente tuvieron la necesidad de entrar en un grupo de apoyo, tras el sentimiento de *malestar social* personal por su estado alcohólico. El enfoque de este trabajo obedece al concepto de *prueba*, partiendo de la idea, que no es lo mismo enfrentar la vida en estado de sobriedad que en un continuo estado de embriaguez ética.

A lo largo del trabajo, vamos a encontrar que las *pruebas* se inclinan principalmente al tema de las relaciones de género, pues éste fue una de las transformaciones más significativas que afectaron la vida de los integrantes del grupo con relación al consumo de alcohol, lo que permite no sólo recorrer la vida del informante, sino de quienes la componen, es decir, la familia. Este ejercicio se desarrolla desde la perspectiva que los informantes han creado sobre su situación, se realizó entrevistas sobre su vida personal y con la información recibida se creó un *relato de vida*, con el cual se da a conocer el contexto en que se desarrolló su infancia y adultez, periodos relevantes para la comprensión del comportamiento de los consumidores de alcohol, así como el hecho que ahora pertenezcan y permanezcan en el grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, siendo importante el uso de la *descripción densa* para adentrarnos en las reuniones que se practican dentro de este grupo.

Este proceso de ejercicio de investigación puede enseñar varias lecciones, la primera es que la trayectoria de vida de cualquier persona se compone de varios aspectos diferenciales, los cuales van cambiando con el tiempo las situaciones singulares, en especial con las transformaciones del contexto social al que se pertenece, siendo éste un determinante en la forma de pensar y sentir de los individuos con relación a su entorno. Otra lección en el desarrollo de este trabajo es que para acercarse a un grupo de personas es importante compartir su mismo espacio, convirtiéndose en un partícipe cercano de sus vidas, para de esta manera ganar su confianza y obtener acceso a la información deseada en un espacio conveniente y de beneficio de mutuo. El ejercicio de investigación se compone de cuatro capítulos, el primero contiene los antecedentes del problema, los conceptos teóricos y la metodología; el segundo (Hallazgos) muestra el *Relato de vida* de cada uno de los informantes; el tercero (Pruebas) desarrolla el análisis de las pruebas que los

informantes sortearon de acuerdo a su contexto social y el cuarto (El soporte – Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”) da cuenta de las dinámicas del grupo de A.A. las cuales permiten que éste actúe como *soporte*. Por último, hay que tener en cuenta que el desarrollo del contenido va en un orden concreto en relación con los conceptos que se usan, empezando con La Prueba – Soporte Alcohol; malestar social – La Prueba; y Soporte Grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”.

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DEL PROBLEMA, CONCEPTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA

ESTADO DEL ARTE

El tema de las comunidades de Alcohólicos Anónimos ha sido abordado sobre todo desde el punto de vista antropológico, lo cual es de interés para la sociología, pues hay otros trabajos con enfoques médicos o psicológicos. Estudios relevantes que se han realizado acerca de estas comunidades han sido en el país de México, los cuales son importantes para la fase exploratoria, ya que todo grupo de Alcohólicos Anónimos actúa bajo *los doce pasos, las doce tradiciones y los doce pasos para el servicio*. Respecto a estudios realizados específicamente en el grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad” no existen antecedentes. Ahora bien, es pertinente destacar algunas de estas investigaciones.

Las investigaciones realizadas sobre los grupos de Alcohólicos Anónimos, se enfocan básicamente en la transformación del individuo una vez que ha decidido ser miembro. Una

transformación que lleva a la persona no sólo a dejar de beber sino a comenzar un proceso de cambio y mejora en sus defectos de carácter (A.A.), así pues en los estudios realizados el cambio que el individuo logra, es en parte, a través de lo religioso ligado a lo espiritual, así pues lo encontramos en autores como Alejandro Gutiérrez, Patricia Andrade, Alberto Jiménez, entre otros.

Ahora bien, ya entrando en el aspecto de la religiosidad de Alcohólicos Anónimos, se puede decir que este grupo es visto como un actor social que ha desarrollado un método terapéutico, ya que en éste se maneja un programa que permite la “rehabilitación del alcoholismo”, centrándose en el aspecto religioso y la relación de sus integrantes con el seguimiento de *los doce pasos*. Para que una persona entre en un proceso de recuperación es importante, según Alejandro Gutiérrez, que se adoctrine conforme el aspecto religioso que maneja el grupo de A.A., que es asumir un *Poder Superior* tal cual como lo conciba cada individuo, lo que le permite al integrante iniciar un proceso de conversión en búsqueda de la sobriedad, entendida como el equilibrio de la mente, el cuerpo y el espíritu, para de esta manera “purificar el alma”. Gutiérrez toma la definición del término *religión* de Geertz como “Un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres formulando concepciones de un orden general de existencia, revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único”. (2014, p. 80).

El hecho que el tema religioso sea abierto, permite que se establezca variedad de experiencias “mentales, emocionales y morales”, las cuales dentro del programa de A.A. cobran gran significado, esto es permitido porque el integrante ya viene cargado de creencias, una estructura o

un “mundo simbólico” que faculta la construcción de esas representaciones religiosas, que se condensan con la categoría del *Poder Superior* y aunque cada miembro conciba a su divinidad de manera particular, lo que sí se tiene en común es que el integrante toma una actitud de renuncia y de reconocimiento ante su *Poder Superior*, el cual guía su camino dentro de los *doce pasos* (Gutiérrez. 2014).

Por otro lado, la recuperación del alcoholismo va acompañado de la espiritualidad, pues en esta dimensión se maneja bajo la idea de demostrar, que cuando un integrante no sigue los doce pasos de manera constante, le “genera niveles bajos de espiritualidad” y por lo tanto, su recuperación se ve obstaculizada con recaídas o no regresando al grupo, lo cual indica que la recuperación del integrante no sólo se debe al hecho de que éste reconozca su “enfermedad” sino a una labor personal y grupal más amplia. Aunque dentro del grupo se ha asumido el alcoholismo como *enfermedad* desde la concepción médica, también ha asumido otro aspecto que la ciencia ha ido tomando en consideración que es la *espiritualidad*, y desarrollarla trae consecuencias positivas a nivel mental, físico y emocional, por lo que el grupo de A.A. considera la recuperación de los miembros desde un tratamiento espiritual. Es importante entender que no sólo se trata del hecho de beber o no beber, sino que esto va ligado a lo que en el grupo se refieren como *los defectos de carácter*, por lo que el trabajo espiritual consiste en dejar de preocuparse por el “yo” y liberarse del ego, formando de esta manera relaciones satisfactorias con los demás y consigo mismos, esta enfermedad también es considerada como espiritual, por lo que algunos miembros no se creen capaces de llegar jamás a la sobriedad total, porque ésta no sólo significa dejar de beber sino también adquirir sabiduría. Ahora bien, aunque el grupo de A.A., acepta y maneja el aspecto religioso, no se trata de que el integrante sea creyente o practicante de alguna religión, porque

además puede o no poseer creencias religiosas, sino que el miembro da paso a un proceso de cambio, en donde se divide su vida de cuando ejercía la bebida y luego al iniciar un programa para dejar de hacerlo, es aquí en donde sobresale el aspecto espiritual.

Para el estudio de la medición de la espiritualidad, por decirlo de alguna manera, los investigadores tomaron una muestra de 192 miembros de los grupos de A.A. una hora y media por día “de la Sección México, área sur del Distrito Federal”, se han tomado en cuenta los miembros que han cumplido por lo menos con tres meses de pertenencia. De los 192 miembros se tomaron dos subgrupos: *Recaídos* y *No recaídos* (entre hombres y mujeres). Los resultados mostraron que en los miembros que practican los doce pasos la tendencia es a no recaer, mientras que aquellos que no los practica sí recayeron (Gutiérrez. Andrade. Jiménez. 2007). Por lo tanto, en el proceso de recuperación de los individuos juega un papel importante la creencia en un *Poder Superior* y la constancia con la que se asiste y se practica el programa de Alcohólicos Anónimos.

Por un lado, se encuentra el aspecto religioso y espiritual, sin embargo, nos encontramos con otras investigaciones que enfocan el proceso de transformación del individuo, con estudios realizados desde lo ritual y lo simbólico, los cuales también encierran lo religioso y espiritual, pero desde el enfoque ya mencionado. Así, por ejemplo, en el proceso ritual en las comunidades mexicanas de Alcohólicos Anónimos, el autor José Palacios (2008) reflexiona sobre algunos aspectos que ha observado en un grupo, ubicado al Norte de México, Ciudad Victoria, Tamaulipas. Estos aspectos esenciales son “simbólicos y de carácter ritual”, en este sentido, uno de los componentes más importantes en los grupos de Alcohólicos Anónimos es el religioso, ya que éste al adaptarse a diferentes espacios culturales, permite que el integrante se identifique con el *Poder*

Superior que se sugiere en la comunidad. Ahora bien, cabe anotar que, si bien existe este aspecto religioso, el grupo más allá, se crea una dimensión espiritual, la cual se desarrolla en la medida en que el individuo asiste al grupo. Otro aspecto muy importante y que es visto como un proceso ritual, es la reunión de una hora y media que se practica en el grupo, tiempo en que el integrante cuenta un relato de sus experiencias con el alcohol, reconstruyendo de esta manera su “memoria biográfica”, cuyas prácticas, reunión y relato cobran sentido al relacionarlo con la literatura de A.A., en el cual el individuo reinterpreta su pasado y construye su futuro. Por otro lado, el anonimato cumple una función simbólica importante en el interior del grupo, este aspecto permite la cohesión de sus integrantes alrededor de un “problema” o “sufrimiento” que todos los miembros comparten, ya que el anonimato permite el desprendimiento de atributos adquiridos en la sociedad como por ejemplo el estatus, la profesión, la clase, etc. para que de esta manera los integrantes se unan alrededor de un mismo fin, dejar de beber.

Otras de las dimensiones que maneja José Palacios, son “la visión del alcoholismo” y los “aspectos en el proceso de socialización”. Para la observación planteada, el autor dividió los doce pasos en dos tramos, el primer tramo, está conformado por los tres primeros pasos que es el tránsito simbólico por el cual pasa un individuo y que cuando éste los acepta pasa a ser considerado miembro del grupo, lo que implica “un cambio de estatus en la sociabilidad grupal” (2009. p. 56). El segundo tramo empieza desde el quinto paso, el cual es considerado uno de los más difíciles, pues aquí es donde el integrante del grupo hace un reconocimiento de sus *defectos de carácter* y el daño causado a terceros, para de esta manera comenzar una mejora personal. Por último, el investigador observa aspectos simbólicos de menor relevancia en la transformación del individuo, como es el liderazgo que se presenta en el grupo de A.A. observado, en este aspecto José Palacios

llega a la conclusión que hay tensiones entre los miembros jóvenes y los miembros veteranos, los primeros con el argumento de que la jerarquía debe ser reconocida por la capacidad de liderazgo y no por los años de experiencia en el grupo y los segundos que la jerarquía debe ser reconocida porque los años de experiencia constituyen una autoridad moral (Palacios. 2009).

Lo anterior, se enfocó en el proceso de recuperación de transformación del individuo y recuperación del alcoholismo en el grupo de Alcohólicos Anónimos, sin embargo nos encontramos con una investigación que enfoca el estudio del grupo desde el punto de vista de la enfermedad alcohólica, desde el sufrimiento del quien la padece, en Alcohólicos Anónimos: Sufrir en Soberanía, López de Mesa Sepúlveda, aborda el tema desde la antropología y desarrolla un trabajo de campo en los grupos de Alcohólicos Anónimos de la ciudad de Bogotá - Colombia, cuyo tema es la enfermedad alcohólica desde el punto de quienes viven la experiencia, como ya se mencionó. La investigación de Sepúlveda se dirige hacia la búsqueda de respuestas sobre el consumo de alcohol como enfermedad, desde el punto de vista de quienes lo consumen, de quienes sufren la enfermedad y no desde quienes la estudian o le dan tratamiento, por lo que el investigador se adentra en estos grupos para su indagación; para ello delimita su problema de investigación, centrándose en el proceso de recuperación del alcoholismo en Alcohólicos Anónimos, visto desde el punto de vista del *malestar social* que la persona siente cuando consume alcohol sin capacidad de control, razón por la cual el individuo permite un proceso de recuperación, buscando una vía para aliviar la exclusión o estigmatización de social. El objetivo principal de esta investigación es dar cuenta de la enfermedad del alcoholismo, no bajo parámetros psicológicos, psiquiátricos o institucionales como la Organización Mundial de la Salud, sino teniendo en cuenta un contexto social en el que se desarrolla la enfermedad, en cuyo entorno se generan comportamientos

excluyentes frente a individuos que consumen alcohol frecuentemente, por lo que el autor entiende el alcoholismo desde la subjetividad de los miembros de A.A. y el *malestar social* que los individuos sienten como consecuencia de no hacer parte de una normalidad moral y cultural. Por otro lado, los principales resultados que Sepúlveda obtuvo tras de un año y medio de asistir a las reuniones de A.A. es contribuir a la comprensión del alcoholismo desde la historia occidental, llegando a la conclusión que el alcoholismo ha sido visto a lo largo del tiempo desde puntos de vista morales, religiosos y médicos. El autor explica el alcoholismo a partir del contexto social, así muestra al individuo que consume en exceso enmarcado en una sociedad que considera como anormal los comportamientos asociados con el alcohol. Otro resultado es que hace una diferencia de la vivencia del alcoholismo teniendo en cuenta el género, pues según las normas sociales se produce el *malestar social*, es decir, las mujeres pueden expresar culpabilidad por comportamientos que en los hombres la sociedad no reprocharía y viceversa, por ejemplo, una mujer puede presentar *malestar social* por tener relaciones sexuales con varios hombres y los hombres por ejercer actos violentos. Un tercer resultado, es que teniendo en cuenta el marco social el grupo de A.A. se convierte en un refugio con efectos terapéuticos considerables, puesto que se entra en un lugar no de exclusión, sino de integración e identidad, por lo que se inicia un proceso de desculpabilización.

Unos de los hallazgos principales, es que el autor muestra que las instituciones como los hospitales, centros psiquiátricos o los encargados de la Salud Pública, no son los indicados para tratar el problema del alcoholismo, ya que éstos se constituyen dentro de procesos burocráticos que aceleran el *malestar social* de la persona alcohólica, además de partir de los significados morales y culturales acerca de la enfermedad. A lo largo de este estudio, se encuentra que el autor,

para su realización, hizo uso de conceptos como el *malestar social* de Arthur Kleinman y *Estigma y las Instituciones* desde Erving Goffman, además de tomar nociones sobre la enfermedad desde Th. Szasz y Michel Foucault. Claro que el diseño teórico-conceptual que el autor utiliza principalmente es el concepto de *malestar social* de Kleinman, cuyo concepto lo aplica para entender las formas de sentir de los miembros de un grupo de Alcohólicos Anónimos, teniendo en cuenta el contexto social del que hace parte el individuo, por lo que este concepto aporta en gran medida a las indagaciones y posterior análisis de Sepúlveda, constituyéndose como un pilar para entender la enfermedad de quien la sufre. El uso de un concepto como eje principal de la investigación y el cual propone otro autor, en el campo de la sociología, aporta entendiendo el sentido, que a través de algo que ya está estudiado o propuesto se pueden generar análisis dentro de otros campos, es decir hacer versátil y adecuado un concepto a la temática que se quiere desarrollar (Sepúlveda. 2007).

Por último, a lo largo del recorrido de estas investigaciones, podemos concluir que quien tiene problemas con el alcohol requiere de un proceso de transformación y reconstrucción para vivir mejor consigo mismo y su entorno, pues en parte, en el contexto social es donde se define la anormalidad de quien consume alcohol en exceso y los grupos de Alcohólicos Anónimos consienten una transformación de quien conforma el grupo, tocando dimensiones religiosas, espirituales, simbólicas y rituales, lo que permite encajar la subjetividad del integrante con el entorno en el que se desenvuelve.

Breve historia de Alcohólicos Anónimos

Dos amigos alcohólicos que ya habían sido desahuciados por su condición se reunieron un día por allá en el año 1935, en Akron - Ohio y dieron origen al grupo de Alcohólicos Anónimos, ellos fueron Bill W., “un agente de bolsa y Bob. S., un cirujano de Akron”. Antes de conocerse, cada uno había buscado alguna solución en los grupos episcopales de Oxford de América, en el cual se reunía gente que no consumía alcohol, pero que recibían valores “espirituales universales” como guías para el diario vivir. Por un lado, Bill había tenido contacto con el director de los grupos Oxford Samuel Shoemaker y su amigo Ebby T., quienes influenciaron para que Bill lograra la sobriedad por periodos de tiempo, si bien él también lograba no beber por la ayuda que prestaba a otros en estado de alcoholismo, ninguno de quienes tuvieron contacto con Bill logró dejar de beber.

Cuando Bill y el Dr. Bob se conocieron y hablaron sobre su problemática, se dieron cuenta del efecto inmediato y positivo tras haber compartido su experiencia. Bill le compartió la idea al Dr. Bob. De que el alcoholismo “era una enfermedad de la mente, de las emociones y el cuerpo”, lo que convenció al Dr. Bob, quien pese a ser médico no había visto el alcoholismo como una enfermedad. Después ambos empezaron a relacionarse con otros alcohólicos en el hospital municipal de Akron, logrando que algunos dejaran de beber y como consecuencia formaron el primer grupo de Alcohólicos Anónimos en el año 1935, aunque el grupo no tomaba ese nombre como tal, en el mismo año formaron un segundo grupo en New York y un tercer grupo en el año de 1939 en Cleveland, logrando en un tiempo de cuatro años más de cien alcohólicos

“recuperados”. Ya en el año de 1939 Bill publicó el primer libro de Alcohólicos Anónimos como comunidad, el texto básico, el cual contiene los principios y métodos del grupo y las experiencias de 30 miembros que lograron la sobriedad, luego de ese año, los miembros recuperados se encargaron de trabajar con otros alcohólicos, de manera que empezaron a formarse grupos en masa en poco tiempo.

En principio trataron de reunir fondos desde una junta que habían creado para la administración general del grupo llamada “Fundación alcohólica”, en donde intervinieron amigos del influyente John Rockefeller, eran miembros no alcohólicos de la junta que se había formado, sin embargo no lograron recoger las grandes cantidades de dinero, pues Rockefeller concluyó que grandes cantidades de dinero podría perjudicar el objetivo real de los grupos, así entonces los miembros de Alcohólicos Anónimos abrieron una pequeña oficina para brindar información, lo que fue de gran ayuda después de la publicación de un artículo sobre A.A. realizado por la revista Liberty, pues llegaron aproximadamente ochocientas personas solicitando información. Ahora bien, ya en 1940 las solicitudes de información ascendieron considerablemente después de una cena publicitaria que realizó Rockefeller en donde invitó a personalidades importantes del momento. Las solicitudes se respondían con cartas personales y un folleto, luego comenzó a distribuirse varios libros del texto básico de Alcohólicos Anónimos. Con el tiempo miembros de los inicios del grupo se fueron a otros lugares a fundar nuevos grupos, así, para finales de 1940 ya existían alrededor de dos mil miembros de Alcohólicos Anónimos. En 1941 se publica otro artículo por la revista Saturday Evening Post, la que hizo que el número de miembros subiera a seis mil y por lo tanto el número de grupos, expandiéndose de manera vertiginosa por todo Estados Unidos y Canadá, ascendiendo a cien mil alcohólicos que habían logrado la sobriedad. Hasta este momento el éxito de los grupos

era considerablemente sorprendente, lo que no significó enfrentarse a la incertidumbre de lo que sucedería con los grupos, pues la pregunta era si estas personas con cambios tan constantes, afectados por una enfermedad como el alcoholismo podrían mantenerse.

Para 1946 los grupos de Alcohólicos Anónimos se habían desarrollado de tal forma que ya se percibía de manera más sólida los principios por los cuales se guiarían sus objetivos. Estos principios se fueron creando de acuerdo con las necesidades y experiencias de los grupos, luego éstos se reunieron de manera organizada basándose en las doce tradiciones, las que se han convertido en una sólida guía para mantener la unidad y funcionamiento de los grupos.

Durante este tiempo, el doctor Bob trabajó en el hospital Santo Tomás con la ayuda de la hermana Ignacia, su tarea consistió en hospitalizar a personas con la enfermedad alcohólica y transmitirles las doce tradiciones, además de prestarles atención médica. Una persona tras otra llegaba buscando ayuda, siendo atendidas por lo menos cinco mil personas. Después de la muerte del doctor Bob en 1950, la hermana Ignacia siguió trabajando en el Hospital de Caridad de Cleveland con la ayuda de los grupos de A.A. de la región, recibiendo el programa alrededor de diez mil personas con enfermedad alcohólica, relacionándose de esta manera medicina y fe, o mejor dicho ciencia y religión.

En 1950 se realizó la primera Convención Internacional de Alcohólicos Anónimos en Cleveland, en la cual el doctor Bob dio su despedida enfocándose en la necesidad de mantener el programa de Alcohólicos Anónimos en todas partes del mundo, los delegados acogieron de buen agrado la charla del doctor Bob, quien murió el 16 de noviembre de ese mismo año. Al año siguiente las oficinas que daban información sobre A.A. en New York se ampliaron y el servicio del grupo se extendió a otros hospitales, a las prisiones y a los “Solitarios Internacionalistas”. Además de la amplia publicación de libros y folletos de A.A. y la traducción de su literatura en varios idiomas. Por otro lado, la revista internacional el “A.A. Grapevine” tuvo una amplia difusión. Para ese entonces los servicios de A.A. estaban encargados por una junta de custodios, quienes apenas tenían relación con Bill y el doctor Bob, por lo que estos mismos previeron la necesidad de vincular a los custodios con la comunidad, por lo se convocó a los encargados de las provincias de Estados Unidos y Canadá, constituyéndose un organismo de servicio mundial para 1951, así los custodios se convirtieron en los directos responsables ante A.A., se creó la Conferencia de Servicios Generales y se aseguró el funcionamiento de A.A. a nivel mundial, ya en 1955 se realizó la segunda Convención Internacional en St. Louis, en donde Bill en su discurso reforzó la importancia de vigilar y proteger a la comunidad, además de destacarse el valor que hasta ese momento había logrado la Conferencia de Servicios Generales.

En el año de 1970 Bill dio su última charla ante la Convención Internacional del treinta y cinco aniversario, acabando su discurso con estas palabras “Dios les bendiga a ustedes y a Alcohólicos Anónimos para siempre”. El 24 de enero de 1971 Bill murió de pulmonía en Miami Beach - Florida. Desde entonces Alcohólicos Anónimos se ha extendido a nivel mundial y han

permanecido los principios del grupo superando las fronteras religiosas, políticas, económicas, etc. La Reunión de Servicio Mundial se realiza cada dos años desde 1972, alternando el lugar de encuentro entre Nueva York y otros países como Alemania, Colombia, España, Finlandia, Guatemala, México y Nueva Zelanda (Alcohólicos Anónimos).

CONCEPTOS TEÓRICOS

La idea es dirigir el trabajo haciendo un análisis de los desafíos que el individuo ha tenido que enfrentar en su vida con relación a la estructura social que lo contiene, es decir, comprender qué tipo de individuo se fabrica estructuralmente en una sociedad, en este caso, la vida alrededor del consumo excesivo de alcohol hasta convertirse en una enfermedad. Para delimitar el análisis se exploran algunas *pruebas* (familia, escuela trabajo, relaciones amorosas y la relación con el grupo de A.A.), las cuales se pueden relacionar entre sí. Ahora bien, el concepto de *prueba* está enmarcado en lo que Martuccelli (2010) llama la sociología del individuo, el autor plantea que los individuos forman un tipo de sociedad (individuación), la cual se define por un conjunto de pruebas “estandarizadas” y a las cuales el individuo debe someterse. Para definir esta noción Martuccelli (2012) afirma “La noción de prueba es inseparable de un conjunto de desafíos estructurales a los que el actor se debe de enfrentar”, antes de continuar con el desarrollo del concepto, el autor realiza algunas advertencias frente a la interpretación de la información recogida sobre el actor social, ya que al usar el *relato de vida*, se puede caer en la acumulación de “retratos personales” y no tener en cuenta el fenómeno estructural que está detrás de las “vivencias” que cuenta el individuo, por

lo que en este ejercicio de investigación no significa que no se use el *relato de vida* como instrumento, sino que a partir de la sugerencia de Martuccelli, considerar que a través de los *relatos de vida*, no se tendrá en cuenta los sucesos personales, sino lo que estos sugieren o lo que se encuentra detrás de ellos para hablar de un fenómeno social; no obstante, se puede caer en un segundo error y es creer que porque se está partiendo de las percepciones del actor social sobre sus experiencias, entonces “se está saliendo de la sociología”, por lo tanto lo que Martuccelli sugiere en términos sencillos es no ir de un extremo a otro y que el uso del concepto de *prueba*, permite “evitar el doble riesgo de una disolución del análisis sociológico en una galería de retratos individuales y la generalización abusiva del proceso actual de individualización”. Así entonces lo que interesa es comprender “el tipo de individuo que se fabrica estructuralmente en una sociedad en un periodo dado” (Martuccelli. 2012) pero teniendo en cuenta las percepciones personales de los individuos.

Dicho lo anterior, se señala la descripción de algunas facetas que Martuccelli realiza en cuanto al concepto de *prueba*:

- La *prueba* es una “situación difícil o dolorosa” que el individuo debe sortear y de la cual fabrica una percepción propia. La *prueba* que enfrenta el individuo puede ser clara o difusa y por lo tanto su interpretación de la prueba puede ser concreta o inmediata o por el contrario no tan directa.

- Al tener las *pruebas* una percepción propia del individuo también se desarrolla en él “la capacidad de darle una respuesta” particular a lo vivido y por lo tanto su manera de enfrentarla.

- La noción de *prueba* es inseparable de un conjunto de desafíos estructurales, formales o informales.

El hecho que el individuo tenga que enfrentarse a unas determinadas *pruebas*, hace que, para aliviar la tensión frente a éstas, él cuente con un soporte o soportes que lo sostengan, ya sea el mismo consumo de alcohol u otros como la familia, el trabajo, las relaciones amorosas, entre otros, tal como se verá a lo largo de este ejercicio de investigación. El concepto de *Soporte* es tomado de Danilo Martuccelli, quien lo describe esencialmente como la capacidad que tiene el individuo de sostenerse frente al mundo, ya sea desde el interior o desde el exterior, lo cual lo define como individuo en la sociedad, pues ser un individuo, es estar definido por el doble sello incomprensible de la soberanía sobre sí y de la separación con respecto a los otros (Martuccelli, 2007, p. 37,). Ahora bien, el autor presenta una noción que encierra lo que es básicamente un soporte:

“La noción de soporte tiende, por lo tanto, a contar con ese conjunto heterogéneo de elementos, reales o imaginarios, tejidos a través de las relaciones con los demás o consigo mismo, pasando por una internalización diferencial de las situaciones y de las prácticas, gracias a las cuales el individuo se tiene porque es tenido, y es tenido porque él se tiene, dentro de la vida social” (Martuccelli, 2007, p.63).

Por otro lado, el que el individuo haya tenido que enfrentarse a unas *pruebas*, no sólo implica soportarse en algo, sino que el hecho de ir en contracorriente frente a su entorno social, hace que éste tenga un *sentimiento de malestar*, al desencajar frente a la tensión de la prueba y su contexto

social, por lo que partiendo de esta idea, se utiliza un tercer concepto, el cual juega un papel secundario en análisis de las *pruebas*, pero que es importante tener en consideración debido a la percepción que el individuo tiene de sí mismo frente al consumo de alcohol, y el cual es influido por el entorno social al que pertenece, es decir, tener en cuenta un sentimiento en común que se da entre los consumidores de alcohol que ya no tienen control sobre sí mismos y quienes sienten la “carga” social cuando las *pruebas* a las cuales se enfrentan se encuentran sin resolver, así como el hecho de “perder” la capacidad para enfrentar su mundo cotidiano de una “manera adecuada”. Ahora bien, el concepto referido es el de *malestar social*.

“Al invocar el término malestar, se refiere a la experiencia humana innata relacionada con el sentir de síntomas y sufrimientos. El malestar se refiere a cómo la persona enferma (...) percibe, vive y responde a los síntomas y su inhabilidad (...). La experiencia del malestar incluye la categorización y explicación, a través de un lenguaje basado en el sentido común y accesible a todas las personas, de las formas de angustias causadas por este proceso pato fisiológico. Y cuando hablamos de malestar debemos tener en cuenta la perspectiva del paciente acerca de la mejor forma para enfrentar la angustia y los problemas prácticos que el malestar crea en su diario vivir. El comportamiento en cuanto al malestar consiste en el inicio del tratamiento, (así como la concepción de que) (...) el malestar constituye las dificultades principales, mediante sus síntomas e inhabilidad, que la enfermedad impone en nuestras vidas (...) (y, finalmente) las orientaciones culturales locales (...) que organizan nuestro sentido común convencional sobre cómo entendemos y tratamos el malestar. Así podemos decir de las experiencias del malestar están culturalmente formadas (Kleinman, 1988: 3-5)” (Sepúlveda, 2007, p. 48.).

Se relaciona el *malestar social* con el concepto de *Prueba*, debido que gira en torno a las pruebas no superadas en estado ético permanente y el sentimiento de pérdida de control de su propia vida y del no poder “vivir” en sociedad, convirtiéndose el *malestar social*, el sentimiento de “angustia” como uno de los desafíos más relevantes a la hora de salir de la “enfermedad alcohólica”.

ESTRATEGÍA METODOLÓGICA

El ejercicio de investigación parte del grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, ubicado en el barrio Meléndez, por su accesibilidad y porque es un grupo con el cual se ha mantenido relación durante las temporadas de los cursos académicos “Taller de estrategias de investigación” y “Taller de diseño etnográfico”, lo que permite en buena medida que los miembros actúen con naturalidad ante una presencia que han normalizado en algún grado y de esta manera facilitar la aplicación de métodos de investigación.

Para el desarrollo del ejercicio de investigación la metodología principal utilizada es la cualitativa, se realizó un seguimiento de trayectorias de vida particulares, describiendo su entorno. Para esto, los métodos que se usaron fueron principalmente la observación etnográfica participante, es decir, se asistió al grupo de Alcohólicos Anónimos de manera regular, haciendo parte de las reuniones como una “integrante” más, en este proceso se usaron el diario de campo, pues fue indispensable recoger datos del desarrollo de las reuniones e ir observando cómo se define este contexto. Se hizo dos a descripciones densas, que permitió recoger datos para acercarse con más detalle.

Por otro lado, para describir el proceso y el contexto del integrante, antes a que éste ingresara al grupo de Alcohólicos Anónimos fue indispensable recoger los *relatos de vida* de sus experiencias de vida, las cuales se contextualizan de acuerdo con el espacio - tiempo.

Diseño Metodológico

Se Eligió el *relato de vida* como principal instrumento para la investigación, porque este permite acercarse al objeto social de manera que se pueda observar las *configuraciones de las relaciones sociales*, permitiendo seguir los procesos estructurales, lo cual parecería difícil determinar, puesto que se parte de las percepciones que tienen los individuos de sus propias experiencias, sin embargo, según Daniel Bertaux, partir de los *relatos de vida* no carece de objetividad, puesto que éstos no se enfocan en un sujeto aislado sino en las lógicas sociales que éste puede revelar “Esta perspectiva

es objetivista, pues no toma desde el interior los esquemas de representación o sistema de valores de una persona aislada, ni siquiera de un grupo, sino que estudia el fragmento particular de la realidad social-histórica, un *objeto social*; comprender cómo funciona y cómo se transforma, haciendo hincapié en las configuraciones de las relaciones sociales, los mecanismos, los procesos, la lógica de acción que le caracteriza...ya que la prioridad recae en el estudio de las relaciones y los procesos sociales *estructurales*.” (Bertaux, 2005, p. 10 - 11).

Se utilizó la *Entrevista* como otro instrumento que al contener una serie de preguntas permitió un acercamiento a las experiencias de vida de los individuos. La entrevista es una estrategia de investigación que recoge las percepciones, sentimientos, pensamientos, creencias, emociones u opiniones (Guber, 2001) y que se engloban en las categorías de familia, trabajo, género educación. La entrevista, en este ejercicio de investigación fue utilizada para recoger los datos necesarios para la creación del *Relato de vida*.

Para dar cuenta de las dinámicas cuando un individuo ingresa al grupo de A.A. se realizó las *Descripciones Densas* ya mencionadas, con el fin de develar el contraste de una persona alcoholizada en un afuera (su mundo social) de un adentro (el grupo de A.A.).

CAPÍTULO II: HALLAZGOS – RELATOS DE VIDA

RELATO DE VIDA POMPILIO

Experiencia familiar

Pompilio Nació en Sevilla- Valle del Cauca en el año 1946, vivió con su madre, su abuela y sus hermanos, nueve en total. A su padre no lo conoció, alguna vez un tío le dijo que su padre estaba en un lugar que se llama casa blanca en Sevilla, Pompilio se fue a buscarlo y vio a alguien con las características que le había dado su madre, pero no fue capaz de acercarse, era muy tímido, tendría aproximadamente 6 años. Su madre se volvió a casar; el padrastro de Pompilio bebía a diario y maltrataba físicamente a su esposa, su hijo tenía que defenderla, a pesar de ello, él y su padrastro eran como amigos, por lo que en muchas ocasiones salían juntos, bebían juntos y Pompilio le alcahuteaba que le fuera infiel a su madre; sin embargo sus hermanos y él casi no crecieron con ellos, sino con su abuela; su madre trabajaba en un cafetal y su padrastro no permanecía en la casa. Su abuela era muy jodida, si tenía algo en las manos, lo que fuera, se lo lanzaba a sus nietos, ella los quiso a todos, pero le tenían miedo; Pompilio cuenta que él tiene el genio parecido al de ella, en cambio de su madre que era tan linda, no le sacó nada. Su madre murió de pulmonía, se le obstruyeron las arterias porque fumaba mucho y cuando dejó el hábito ya era demasiado tarde, Pompilio ya se había preparado emocionalmente para enfrentar el acontecimiento y aunque fue muy doloroso se soportó en la pareja que tenía en ese momento. Después vino la muerte de su abuela, lo que le devastó y fue un duro golpe de superar.

Experiencia escolar

Pompilio estudió en el colegio Marco Fidel Suárez en Sevilla. En aquella época el estudio era doble jornada y los profesores eran en general reacios y duros con los alumnos, era una educación en donde se aplicaba el reajo; sin embargo Pompilio no siguió con la escuela y llegó hasta tercero de bachillerato, su familia tenía una mala condición económica y el padrastro sólo le dio educación a los hijos propios, por lo que Pompilio siempre sintió ese hecho como un elemento diferenciador y aquello no le daba una buena sensación, aunque siempre entendió que un padrastro no era lo mismo que un padre.

Actualmente Pompilio considera que la educación de hoy en día es muy mala, que los bachilleres salen sin saber nada y no se compara con la educación anterior, en donde una persona de quinto de primaria sabía más que un bachiller de esta época.

Experiencia amorosa

Pompilio tuvo una relación de noviazgo y luego de tres años en 1966 se casó en Armenia – Quindío, donde nacieron sus dos hijos, en ese entonces él tenía 19 años. Tres años después de haberse casado, su esposa le fue infiel y se fue a vivir a Venezuela, situación que lo devastó, para ese entonces ya asistía a un grupo de Alcohólicos Anónimos, y a partir de este hecho retomó su carrera alcohólica durante 25 años más. Tras la separación, los hijos de Pompilio se fueron a vivir

con los abuelos maternos y su padre los visitaba, aunque muchas veces lo hizo en estado de embriaguez, desarrollando así una relación lejana con ellos.

Años después se volvió a casar en Sevilla y con su segunda esposa tuvo un hijo. En el matrimonio su esposa no la pasó muy bien, porque él consumía alcohol a diario y no le daba buen trato. Un día Pompilio decidió irse a Zarzal - Barranquilla, se marchó porque su esposa había llevado a vivir a la casa a su hermana, esposo e hijos, lo cual produjo problemas para Pompilio, quien se sintió invadido y fuera de lugar al no encontrar ninguna solución respecto a su familia política, se separó. Estando en Zarzal su carrera alcohólica avanzó, aun así, le enviaba dinero a su esposa, el cual le llegaba al lugar de donde era ella, a Tulia, una vereda de Tuluá, por lo que el recado lo recibía una hermana de la esposa de Pompilio, pero ella no le pasaba la información. Cuando Pompilio regresó para reconquistar a su esposa, ella no lo recibió porque pensó que su esposo simplemente se había olvidado de ellos.

La relación con el hijo de su segunda esposa en general ha sido desagradable, Pompilio considera que a él cuando niño sólo le contaron una versión de la razón por la que sus padres se separaron, pero no miraba todo el contexto y así se había creado una barrera entre los dos, sin embargo, aunque actualmente casi no mantienen contacto se han logrado entender y reconciliar.

Experiencia Laboral

El primer trabajo que tuvo fue de recolector de café, se salió de la escuela y se fue a una finca, en ese entonces tendría entre 14 o 15 años, trabajaba sin remuneración y a cambio lo mantenían

como si fuera un hijo, luego los mismos dueños de la finca le consiguieron un trabajo para hacer calzado para mujer en la ciudad de Cali y se quedó ahí durante algunos años hasta que consiguió laborar vendiendo seguros de vida, sin embargo al mismo tiempo trabajó en el comercio, vendió carteras, correas, etc. Como Pompilio bebía a diario, procuraba cuando le tocaba tratar asuntos laborales en lo posible no beber, por lo que en estas cuestiones el consumo de alcohol no le afectó, digamos que en gran parte por ser un trabajador independiente.

Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos

Pompilio fue por primera vez a un grupo de Alcohólicos Anónimos en Villavicencio, llegó hasta ahí engañado por un amigo, quien le dijo que iban a una fiesta; al principio creyó que lo habían llevado a un grupo político por las fotos de los fundadores de Alcohólicos Anónimos que colgaban en la pared, después de escuchar las historias de vida de la gente creyó que estaban retratando su vida, que incluso su amigo les había dicho algo sobre él, pero luego cayó en cuenta que él no era el único bebedor y que habían otros a los cuales les habían pasado problemas parecidos. En el grupo de A.A. duró cuatro años, pero después no volvió y recayó una y otra vez, vivía en problemas, discutía con la gente, le daba mucha ira, etc., por lo que 25 años después tuvo que volver al grupo, hasta ahora ya son 22 años que no ha bebido; en el transcurso de ese tiempo Pompilio fundó un grupo de A.A. en Sevilla, llamó gente que estaba interesada y lo formaron, pero tiempo después el grupo se cerró por faltas de recursos y él continuó en el grupo de Cali “Fe y Libertad”.

Para Pompilio ha sido difícil mantenerse en el grupo, manejar y aceptar los temperamentos de las personas, ha sido todo un proceso de comprensión personal lograr entender que para ser tolerante debe sujetarse a lo que le enseñan las doce tradiciones establecidas en todos los grupos de A.A., que principalmente encierran la idea que toda persona independientemente de sus crímenes, color de piel, religión, género, etc., tiene derecho a recuperarse y por lo tanto nadie puede imponer su forma de pensar, porque cada uno tiene su propio proceso de recuperación. También aprendió que en una persona alcohólica los “defectos de carácter” se le acentúan más y que en vez de buscar la solución dentro de sí mismos le echan la culpa a todo el mundo de lo que les sucede, por lo que en el grupo no sólo se trata de dejar de beber sino de seguir un proceso de mejora personal y espiritual.

En cuanto a lo sucedido en su pasado Pompilio opina que si no hubiera bebido hubiera conservado muchas cosas, pero que eso es algo que no puede cambiar, afirma que ya se perdonó así mismo y vive el día a día sin preocuparse ni por el pasado, ni el futuro, como él dice, solamente espera el “día de cerrar el piquito”.

RELATO DE VIDA NEVIER

Experiencia familiar

Nevier nació en Caicedonia – Valle del Cauca en el año 1958. Durante su niñez vivió temporadas con sus padres y temporadas con sus abuelos, junto con su hermano era enviado a la casa de estos últimos, cada vez que sus padres se peleaban y decidían separarse. Sus abuelos tenían dinero y él junto con su hermano podían quedarse ahí; ellos eran estrictos, no permitían que sus nietos jugaran con los caballos que llegaban de trillar ladrillo, ni que les dañaran los palos de café, ni que pisaran el piso de madera con zapatos, cada vez que los agarraban, los sacaban corriendo o les daban una muenda. Él sentía que debía adecuarse a la situación, hasta volver a vivir con sus padres. La relación de Nevier con su padre fue de mucho afecto, era muy delicado y le enseñó a pescar, tenían una relación cercana en el vaivén de la separación e integración de su núcleo familiar; su padre no bebía y tampoco peleaba, era de un temperamento que se mantenía entre la suavidad y la tristeza, sin embargo la relación de padre e hijo se terminó en el año 1970, año en que su padre por fin logró quitarse la vida tras varios intentos; este hecho le afectó mucho a la familia, la madre de Nevier comenzó a beber casi a diario y el trato con sus hijos era duro, era estricta, de carácter fuerte, marcaba a sus hijos con el cordón de la plancha, les tiraba botellas, los perseguía, les daba sus muendas y los insultaba. Ella era la principal proveedora del hogar, tenía una cantina y una tienda, ahí también bebía y socializaba con la gente, lo cual no era agradable para Nevier, sentía celos, un sentimiento muy desagradable para él, además de presenciar actos de violencia, como un apuñalamiento que hubo en cierta ocasión entre personas que llegaron a beber, hecho que desencadenó temores futuros ante peleas con arma blanca, cuando algo similar estaba por ocurrir, Nevier, huía, se colocaba nervioso y salía corriendo.

Tiempo después su madre se volvió a casar y con su nuevo esposo se fueron a vivir a la ciudad de Cali, llegaron a vivir al barrio Meléndez. La relación con su padrastro a veces era buena y a veces no, era una lucha constante. Nevier comenzó a beber a los 18 años, empezó a no llegar a la casa y la relación con la madre se tornó aún más difícil, ella permanecía preocupada por él, pensando en que cualquier momento lo podían matar. La relación de Nevier con su madre casi siempre fue tensa, hasta el día de su muerte en el año 2008.

En la actualidad la relación con su familia de la infancia es casi nula, sus padres ya no están y la relación con su hermano no es buena, cuenta que él vendió la casa, herencia de sus padres y no le dio su parte, lo que le ha generado bastante resentimiento y alejamiento, hasta el momento no se ha reconciliado con su hermano, pero poco a poco lo ha ido perdonando.

La experiencia escolar

Nevier estudió en Calcedonia en el colegio Bolivariano hasta segundo de bachillerato. Cuando cursó la primaria era un tiempo en que la educación era doble jornada, sus padres no eran pendientes de la escuela, no era importante para ellos que su hijo cumpliera con las tareas. En la escuela Nevier peleaban con sus compañeros de clase o era indisciplinado, los profesores le aplicaban castigos, lo colocaban en el corredor de los indisciplinados, no lo dejaban salir al recreo, le pegaban con una regla, con una banda de caucho o le jalaban de las orejas; Nevier recuerda el dolor de esos castigos y expresa que les tenía bastante temor a los profesores, pero que aun así nunca se sintió discriminado, ellos eran la autoridad y había que portarse bien. En la escuela era bastante aficionado al fútbol, deporte que siempre procuró practicar, le gustaba el fútbol y no le gustaba las tareas, por lo que no quiso seguir estudiando, un suceso del cual se arrepiente porque

hubiera preferido no desaprovechar esa oportunidad y menciona que en la actualidad los colegios son malos, que hay mucho bandolerismo, ya no es lo mismo de antes.

Experiencia amorosa

A los 18 años conoció a Cristina, una mujer bonita que pertenecía a un estrato más alto que él, cuando ya habían cumplido dos años de novios la familia de ella no permitió que siguieran con la relación porque él era de un estrato menor. Cuenta que antes en los pueblos se veían esas diferencias y pesaban mucho. La relación de Cristina y Nevier llega su fin y aunque nunca llegaron a tener intimidad, él siguió enamorado de ella durante muchos más y hasta el momento la recuerda con entusiasmo. Tiempo después conoció a Gloria, se casaron y tuvieron tres hijos. La relación con su esposa tuvo momentos satisfactorios, pero en general fue una relación de maltrato, él la maltrataba física y psicológicamente, llegaba borracho casi todos los días, se gastaba el dinero, le decía que estaba enamorado de Cristina, le era infiel, era celoso etc.; al pasar del tiempo, aproximadamente ocho años, Gloria decidió separarse. Para Nevier fue difícil llegar a la casa y ver los cuartos vacíos, no volvió a casarse. Hasta el día de hoy su vida ha transcurrido de amor en amor y ha elegido vivir solo y actualmente lleva una relación cordial con su ex esposa.

La relación que tuvo con sus hijos no fue de maltrato, pero sí distante, Nevier lamenta no haber disfrutado de ellos y de ninguno de los otros hijos reconocidos y no reconocidos que tuvo por fuera del matrimonio, en especial de uno que murió a los 18 años en el 2015. Últimamente ha tratado de acercarse a sus hijos y disfrutar en lo posible de sus nietos y de la amistad que tiene con su ex - esposa.

Experiencia Laboral

Nevier se ha dedicado a varios oficios, ha sido discómano, negociante, vigilante, etc., pero su principal trabajo y que ha hecho a lo largo de su vida es el de la construcción, desempeñándose particularmente en Cali, pero también se ha ido pequeñas temporadas a Zarzal- Ibagué y al Guamo – Tolima. Los trabajos que realizaba en construcción eran por contrato, por lo que era una labor interrumpida y Nevier bebía de 6:00 a.m. a 10:00 p.m. Cuando iba a realizar una obra procuraba ir menos borracho pero el trabajo no le quedaba igual que si lo hubiera hecho estando cuerdo, se exponía a que le quedara mal.

Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos

Nevier se la pasaba bebiendo en el parque del barrio Meléndez, a veces solo, a veces acompañado, el caso es que terminaba metido en problemas, enlagunado y orinando en cualquier lugar. Había días en que se peleaba con compañeros de bebida o al ser grosero, la gente lo maltrataba. En uno de esos días en que estaba tomando chirrinchi en las bancas del parque, un muchacho lo agredió, lo tiró al piso y le dio patadas, Nevier cuenta que tiempo después mataron

al muchacho, era una situación tremenda y tenía broncas cada día, hasta que un amigo de bebida le contó que había ido a Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, le contó su experiencia personal y Nevier decidió ir, llegó un poco borracho, a pesar de ello se conectó de inmediato con los demás miembros del grupo, le dedicaron la reunión y al otro día llegó sobrio, en esta ocasión tomó la decisión de declararse alcohólico anónimo y después de una carrera alcohólica de aproximadamente 35 años Nevier dejó de beber, en la actualidad ya son 2 años que no bebe. En estado de sobriedad le tocó asumir los síntomas del delirium tremens, temblores, miedos, insomnio, etc., para apalearlos se iba a caminar durante cuatro horas hacia la Buitrera y así poco a poco se fue tranquilizando. Cuenta que después de entrar a Alcohólicos Anónimos su vida dio un giro muy importante, ya no se gasta la plata en trago, no se siente intranquilo, convive mejor con la gente y sobre todo disfruta de su soledad, pero por otro lado le cuesta enfrentarse al pasado y le duele haber perdido su hogar, sus hijos y manifiesta que aunque a veces sí necesita el cariño de los demás, le gusta la soledad y apreciar de cosas que antes no apreciaba.

RELATO DE VIDA ROBERTO

Experiencia familiar

Roberto nació en Cali en el año de 1963 en medio de una familia numerosa, él fue el décimo de once hermanos, vivió sus primeros años con sus padres y hermanos, fue cuidado sobre todo por sus hermanas mayores, ya que sus padres no podían atender a todos los hijos. Su madre nunca estuvo ausente, sino pendiente de innumerables tareas que absorbían su atención y no faltaron los regaños a sus hijos, por lo que ella consideró equivocaciones por parte de ellos, sin embargo, era

de carácter tranquilo; su padre trabajaba, bebía y fumaba en altas cantidades casi todos los días. Roberto desarrolló una comunicación con sus hermanas y hermanos, pero con ninguno una comunicación concreta o íntima, sus problemas de la infancia no se los dijo a nadie y los juegos los compartió con cuatro hermanos de mínimas diferencias de edad. En su infancia fue normal ver a su padre beber todos los días, no era violento con su madre o hermanos y aunque respondió económicamente, en cuanto a la alimentación y otras necesidades, no fue un padre cercano emocionalmente, la crianza de los hijos estuvo a cargo de su madre. El padre era contador, tenía un buen sustento económico, vivían en casas grandes y hasta los ocho años de Roberto mantenía el hogar en abundancia, de ahí en adelante la carencia entró por la puerta principal y sus hermanos mayores debieron buscar trabajo y a veces pasar por situaciones económicas difíciles, ellos ganaban poco dinero y lo gastaba en las necesidades propias.

Su padre muere de cirrosis en el año 1993, a los 75 años; hubo temporadas en que dejó de beber, sin embargo eran tiempos muy cortos y aunque asistió a un grupo de Alcohólicos Anónimos, no se acogió al programa, "ahí, todos eran unos locos" decía; su vida marchó constantemente al son de la bebida y, las promesas hechas a su hijo cuando iba a prestar servicio al ejército nacional, las promesas de no beber, de no fumar, de portarse "bien", para Roberto fueron ilusiones que siempre desaparecían. Él vio llegar la muerte de su padre sumergido en el vaivén del alcohol, sus emociones afectadas se enraizaron aún más en "la locura", abrazó a su padre muerto y le colocó cigarrillos en las orejas y lo mojó con alcohol y lloró en su pecho y se despidió de él y siguió llorando durante días. En ese entonces Roberto contaba con 28 años.

Se casó con Gloria a los 24 años, en el año 1997 y tuvieron 2 hijos, para ese entonces el consumo de alcohol ya se le había convertido en una problemática, que afectó a su propio núcleo familiar y al resto de su familia. Los hermanos y hermanas lo hicieron a un lado, guardaron sus afectos, no sabían qué hacer y la relación entre ellos resultó difícil y en disputas. En el camino del alcohol se encontró alejado de sus parientes, sin encontrar un desvío por donde salir, caminó consigo mismo en la tempestad y en una soledad llena de inconformidades, nadie lo toleraba, nadie estaba de acuerdo con él y su palabra no tenía valor. Roberto desde pequeño naturalizó la bebida, él lo aprendió como algo normal y en su vida casi nunca cuestionó a su padre.

Actualmente vive con su esposa y sus hijos en la Buitrera-Cali, algunos de sus hermanos viven cerca a su casa al igual que su madre. Su vida familiar ahora está en un entorno lejos de las bebidas alcohólicas y sus relaciones se han reconstruido a lo largo del tiempo.

Experiencia escolar

La asistencia a la escuela es inconstante por cuestiones económicas, Roberto pasa por varios colegios, del Liceo Ciudad de Cali, al Liceo Versalles, después, al Miguel Camacho Perea y por último al Liceo Real Holandés. Para él no tenía sentido ir a la escuela-primaria, muchas veces se sentía presionado por los profesores, incómodo, la escuela no le llamaba la atención, le causaba temor que lo sacaran al tablero y la timidez la sentía viva. Recibió en algunas escuelas la educación del rejo, fue difícil adaptarse, aun así, hubo materias que despertaron su interés. Cuando pasó de la primaria al bachillerato experimentó el mundo con mayor timidez, se sentía agobiado por las

mujeres, no sabía cómo acercarse, cómo flirtear y prefería salir corriendo; relacionarse con sus compañeras se le había convertido en un problema. Algunas de sus amistades fueron las del colegio y con ellos compartía el consumo de alcohol, bebían en los salones de clase y conformaban un grupo en donde él se sentía cómodo. También consumía alcohol con sus amigos del barrio y uno de ellos aún continúa en “carrera alcohólica”. Sus padres no estuvieron pendientes de su educación. Más adelante, en el ejército fue a un lugar del Palacio de Nariño, en donde observó varias obras, ahí descubrió que el hobby que tenía de pintar era lo que quería estudiar, lo que le influyó a entrar a la educación Superior en Bellas Artes. El ir a la escuela no era un motivo de satisfacción, cumplía con sus responsabilidades por obligación y no tenía un objetivo, sin embargo, la conexión con el arte fue distinta, con él sintió el sentido de la vida, le satisfacía y llenaba en gran medida, tomó la decisión de seguir ese camino que hasta el momento ejerce.

Estando en la escuela de Bellas Artes, se le propagó la idea de la rebeldía en el creativo, así aumentó el consumo de alcohol y los cuadros que pintaba no le quedaban bien, solo hacia manchas que no decían nada, sin embargo, la pintura fue el aliciente para que pudiera estar consigo mismo y expresar su interioridad; cuando pintaba no tenía relaciones, ni amistosas, ni sexuales, ni de ningún tipo, sólo pintaba y tomaba, lo que lo llevó a tomar decisiones apresuradas, como dejar la carrera, casarse e irse a vivir a Bogotá, estando allá intentó entrar a la Universidad Nacional y no fue admitido, por lo que consideró que sus estudios llegaron hasta ahí, no lo volvió a intentar.

Cuando dejó de consumir alcohol, empezó a dirigir sus objetivos de manera clara, concretó trabajos en la pintura, descubrió en ella un significado espiritual, desarrolló un criterio consciente y lo dejó de ver como una forma de fugarse de los demás o de él mismo. Actualmente quiere ingresar al IPC en Bellas Artes y realizar una carrera nocturna.

Experiencia Amorosa

La vida amorosa de Roberto fue de relaciones cortas, no era un chico de hacer visitas, de llamar, de estar pendiente y si se acercaba abiertamente a una mujer, lo hacía en estado de embriaguez. La única relación larga que tuvo es con la que ahora es su esposa, primero una relación de amistad, desde niños, y luego una relación de noviazgo, cuando jóvenes, luego se casaron. Su relación se vio afectada por el consumo excesivo de alcohol, Roberto perdió el valor de la palabra frente a su esposa, lo que le hacía sentir mal; ella marchó con los hijos pequeños por una temporada, en ese momento él se impactó, se desconcertó, sin embargo y para su alivio, ella regresó a los quince días.

La relación con sus hijos ha sido uno de los eventos que impresionó en gran medida sus afectos, verlos nacer y crecer fue una oportunidad de vida, de intenciones nuevas y belleza. La comunicación con ellos ha sido abierta, al parecer su consumo de alcohol no los alcanzó a tocar, ellos no recuerdan verlo en estado de embriaguez; cuando su padre dejó de beber, ellos tenían una edad de 3 a 4 años.

Experiencia Laboral

A los 12 años trabajó con su padre, en un taller de tipografía y ganaba buen dinero y era el que gastaba el alcohol en el barrio. Trabajaba durante mucho tiempo, se la pasaba encerrado y cuando salía, tomaba cerveza, ya con su padre o con sus amigos del barrio, ya en la hora del almuerzo o ya llegada la noche. Luego se independizó y montó su propio taller. Después, con el tiempo, luego de haber ido al ejército, de salir, de casarse, trabajó con su esposa en el comercio de ropa, le ayudaba y realizaba trabajos esporádicos, como pintar casas u objetos. Luego cuando Roberto tenía 28 años viajaron a Bogotá y allí trabajó en ventas de lámparas, hasta que consiguió empleo en una empresa.

Tiempo después, una de sus hermanas, viendo su situación de alcoholismo lo invitó pasar una temporada a Uruguay, creyendo que ver otros horizontes le ayudaría; le consiguió un trabajo en un negocio de calzado que ella y su esposo manejaban, sin embargo cayó en un estado aún más profundo de alcoholismo, se olvidó de su esposa, de sus hijos y sólo una vez les envió dinero; su hermana ya no lo toleró, por lo que Roberto se marchó a trabajar en un colegio en otra ciudad de Uruguay como organizador de los alumnos, prácticamente vivió en el colegio y cada día era peor su forma de beber, vivió en permanente estado de embriaguez, trabajó en estado de embriaguez, se relacionó con los demás en estado de embriaguez, todo el tiempo, su vida era una constante proveedora de conflictos, aquí y allá, donde se moviera, su vida ya era un torrente sin rumbo.

Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos (A.A.)

Roberto, entró en conflicto con sus compañeros de trabajo, lo hicieron a un lado y no lo invitaron a sus reuniones, ni a sus fiestas, preferían evitar el mal rato o los desastres que podían suceder, sin embargo él en su estado de ebriedad no lo toleró y obligó a los demás a aceptarlo, entonces en un asado en el colegio, Roberto lanzó sillas, levantó mesas, dijo agravios y tiró patadas porque se dio cuenta que no lo invitaron, ¡cómo así que no lo invitaron!, debió hacerse ver de algún modo; después, así como hubo espacio para el desfogue, hubo espacio para la vergüenza y el sentimiento de culpa, tan profundo, tan inacabado que empezó a tener en cuenta las sugerencias de ir a un grupo de Alcohólicos Anónimos.

Una amiga de su hermana lo llevó a un grupo de Alcohólicos en Uruguay, Roberto estaba asustado, creía que iba a encontrarse con unos “locos”, sin embargo, se encontró con personas que lo recibieron con atención y que además le dedicaron la reunión. Después de salir, Roberto se compró una cerveza y bebió un sorbo, en el momento reaccionó y tiró la cerveza al techo de una casa. Desde ese momento, Roberto no volvió a beber y aceptó el programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos.

Después de conocer el programa, de enfrentarse a los problemas sin beber, sintió que su “comportamiento alcohólico” le hizo daño a su familia, al entorno en general y en esa medida hizo un duelo por *aquellas cosas que ya no puede cambiar*. Para él, ser parte del grupo de A.A. “Fe y Libertad” es una experiencia que le cambió la vida por completo, pues considera que el programa

y las historias de sus compañeros no sólo le ayudaron a dejar de beber, sino a iniciar un trabajo a nivel personal y espiritual.

Él se sintió identificado con los miembros del grupo, se dio cuenta que antes pensaba que él era el único con su bebida, con sus pensamientos, con su forma de sentir y eso le dio un sentimiento de seguridad, una sensación de ser entendido por otros y consideró que si el programa es tomado como debe ser, el programa funciona, porque es una decisión que nadie le impone, la persona decide si quiere estar o no en un grupo de A.A. Para Roberto después de la experiencia de ser padre, el haber conocido a un grupo de A.A ha sido uno de los acontecimientos fundamentales en su vida.

RELATO DE VIDA JOHN

Experiencia familiar

John nació en Medellín – Antioquia en el año 1971 y vivió ahí durante 9 años, luego su familia emigró hacia Pereira. En la infancia vivió con su madre, su hermana y la familia de una tía, su padre se marchó cuando él tenía 4 años, no volvió a saber nada de él. Cuando John tenía 13 años, su madre se casó con un puertorriqueño y se marchó a vivir a New York con sus dos hijos. En principio John no se llevaba bien ni con el padrastro, ni con la hermana y el ambiente era tenso, le costaba aceptar la relación amorosa de su madre y compartir una misma habitación con la hermana, por lo que a los 18 años se marchó de la casa y se fue a un apartamento con un amigo por un tiempo. Luego conoció a una mujer de 30 años en el ambiente de las discotecas y tiempo después se fueron a vivir juntos, John cuenta que ella era de Medellín y se dedicaba a la mafia, por lo que

a partir de ahí conoció el mundo de la venta de drogas, las mujeres exuberantes, los licores finos y las fiestas.

Experiencia escolar

La primaria la realizó en Colombia, en los colegios Simón Bolívar y Marco Fidel Suárez, recuerda que recibió la educación del refo. El bachillerato lo realizó en parte en colegio intermedio en New York, en donde recibió clases en inglés y en español hasta aprender el idioma extranjero por completo, luego estudió en un bachillerato en donde daban las clases solamente en inglés, al poco tiempo, cuando tenía 16 años entró a una pandilla, de las que se forman en los barrios y en los colegios, con sus amigos de la pandilla se dedicó a beber y a consumir drogas casi todos los días, además de involucrarse en peleas de arma blanca con miembros de otras pandillas.

Cuando salió del colegio realizó un técnico de electricidad y aire acondicionado en la Universidad de New York y un curso de bar-tender de 6 meses en New York Parker School. Estos cursos los realizó en la medida en que poco a poco se iba involucrando con el mundo de la venta y consumo de drogas.

Experiencia amorosa

A lo largo de su vida tuvo tres relaciones amorosas relevantes, Francia Helena, Liliana (colombianas) y Ana (estadounidense). Con Francia Helena mantuvo una relación amorosa que se acompañó del ambiente de la rumba, de la venta de drogas y de gastar mucho dinero, convivieron durante tres años hasta que ella murió, sin embargo no fue una muerte que le afectara en gran medida, puesto que era algo que sabía podía suceder en cualquier momento.

A Liliana la conoció en el tiempo de rumbas, ella también compartió el mismo ambiente, consumía alcohol y también se metía en problemas, como cuenta John a ella le gustaba mucho el nervio, con ella tuvieron un hijo y vivieron juntos durante un tiempo, por lo que Liliana se dedicó a su hijo y a la casa, tiempo después no aguantó el ritmo de vida de John y decidieron separarse. La relación que John ha tenido con su hijo ha sido cercana, en términos generales, fue una relación en donde el vínculo padre e hijo nunca se rompió.

A Ana ya la había conocido cuando era joven y tuvieron una relación amorosa no tan importante en ese entonces y a pesar de no continuar siguieron siendo amigos, por lo que tiempo después, cuando él se había salido del mundo de la mafia, decidieron casarse, pero no tanto en términos de una relación amorosa, sino de conveniencia. Cuando se fueron a vivir juntos, Ana tenía un hijo de 8 años, por lo que John fue un padre para él. Tiempo después, luego de perder una de sus casas y ser acusado por evasión de impuestos fue preso por dos años y deportado para Colombia.

Experiencia laboral

A los 18 años entró a trabajar en un laboratorio dental como chófer; luego su madre le compró un taxi de servicio privado y con un amigo trabajó en Queens y en las noches se iba a bailar a las discotecas, fue ahí cuando conoció a Francia Helena, la mujer que le dio entrada al mundo de la mafia y quien tenía los contactos en Colombia. Al principio John no sabía en qué mundo se estaba metiendo, solamente se divertía, fue luego, que comenzó a darse cuenta de que trabajar en la venta de drogas o de cobrador se ganaba mucho más dinero que manejando taxi. Estando con Francia Helena, comenzó a vestirse con ropa de calidad, de altos costos, a tener las mejores cosas, a beber licores finos, a estar de rumba día y noche. Vivieron juntos durante 3 años, hasta que Francia Helena fue asesinada en una emboscada, sin embargo Francia ya le había presentado a la gente “de las oficinas” y de ahí en adelante siguió trabajando con ellos, en ese momento él tenía 22 años, vendía drogas a las personas que se dedicaban a la bolsa y a los músicos, hacía las vueltas de cobrador que consistían en “asustar” a la gente que no pagaba y se dedicó a beber y a consumir cocaína, de manera que cuando cumplió 28 años le dio principios de cirrosis.

En las vueltas que hacía, así como él amedrentaba a la gente, había gente que lo amedrentaba a él y un día le dispararon en el pecho, una de las balas le atravesó el diafragma del pulmón y la otra bala atravesó el intestino, lo que provocó que estuviera en estado de coma aproximadamente 7 meses. Después de esa experiencia comenzó a salirse de ese mundo y se dedicó a trabajar de bartender en Wall – Street, John manifiesta que en el mundo en que se encontraba anteriormente el tiempo no era programado, en cambio en el nuevo trabajo debía cumplir con un horario, debía mantener su uniforme bien limpio y por supuesto ganaba menos dinero. En ese tiempo dejó de consumir cocaína, en parte porque había bajado su calidad, pero el consumo de alcohol sí era una

cuestión de todos los días. El trabajo de bar-tender duró muy poco, el lugar donde atendía quedaba al lado de las torres gemelas y éstas al ser derribadas destruyó lo de alrededor. Después del acontecimiento se marchó a Florida y con el dinero que había ahorrado, compró dos casas, una la alquiló y en la otra vivió con su pareja e hijastro; al tiempo se dedicó a prestar el servicio de aire acondicionado a diferentes residencias en Florida.

Cuenta que hubo una crisis económica con los bancos y como él había sacado préstamos al Buró Federal, entonces le embargaron la casa y de la corte le dieron dos años de cárcel por evasión de impuestos, como ya antes se mencionó.

Experiencia en el grupo de Alcohólicos Anónimos

John colocó el servicio particular de Aire Acondicionado, tenía en una camioneta *Van* todo lo que necesitaba y tomaba licor mientras prestaba el servicio, pero ahora bebía solo. En uno de esos días, sufrió un accidente y la policía lo envió a la Corte, de ahí le dieron la sentencia que debía acudir durante 90 días a un grupo de Alcohólicos Anónimos, de lo contrario lo enviarían preso. Él asistió a uno de los grupos, su primera experiencia fue de desagrado, cuenta que había demasiada gente y de todos los tipos, pero al pasar el tiempo fue entendiendo de qué se trataba el programa de Alcohólicos Anónimos y decidió quedarse en el grupo, cuando fue deportado para Colombia buscó al grupo de A.A. en Meléndez. Actualmente vive solo, una situación que le agrada mucho recibe un dinero por parte de Ana desde los Estados Unidos y con eso se sostiene.

Tabla 1

Pruebas y soportes Informante Pompilio

Contexto familiar de crecimiento. (1940 – 1950)	Pruebas y soportes familiares. (1966 – 1976)	Pruebas y soportes laborales. (1961 – 2017)	Pruebas y soportes AA. (1965 – 1969) (1994 – 2017)
Consumo de alcohol compartido entre la figura del padre y la figura del hijo.	Un primer matrimonio y un divorcio. El divorcio es una prueba que se enfrenta consumiendo alcohol. El alcohol actúa como soporte.		El consumo de alcohol constituye una prueba. La segunda vez que entra a un grupo de A.A. Tiene problemas en las relaciones sociales.
Bajas condiciones económicas y posibilidades educativas. El informante llega hasta tercero de bachillerato.	El consumo de alcohol constituye una prueba cuando se le imposibilita cuidar de los hijos del primer matrimonio.		El dejar de consumir alcohol constituye en principio una prueba, para el informante es difícil adaptarse al

			grupo, enfrenta sus problemas con el programa de A.A.
	Un segundo matrimonio y un nuevo divorcio. Tanto matrimonio como divorcio constituyen una prueba, el consumo de alcohol es diario y existe violencia intrafamiliar hacia su pareja. El consumo de alcohol actúa como soporte.	El trabajo a lo largo de su vida ha constituido un soporte.	El consumo de alcohol es reemplazado por el grupo, este último actúa como uno de los soportes más indispensables para enfrentar los “nuevos” desafíos.
	El consumo de alcohol constituye una prueba cuando deja su segunda familia y desarrolla una relación desagradable con el		

	hijo del segundo matrimonio.		
--	------------------------------	--	--

Tabla 2

Pruebas y soportes Informante Nevier

Contexto familiar de crecimiento. (1960 – 1970)	Pruebas y soportes familiares. (1970 – 1986)	Pruebas y soportes laborales. (1993 –2010)	Pruebas y soportes AA. (2015 – 2017)
Violencia intrafamiliar, una madre que bebe a diario y maltrata	Un matrimonio y un divorcio. El matrimonio constituye una prueba, el consumo	El trabajo en construcción constituye una prueba. El consumo diario de alcohol le	El consumo de alcohol constituye una prueba. Entra a un grupo de A.A. Su estado de consumo de alcohol le

física y psicológica a sus hijos.	de alcohol es diario y existe violencia intrafamiliar hacia su pareja. El consumo de alcohol actúa como soporte.	impide responsabilizarse de su trabajo como se considera adecuado.	lleva a dar y a recibir actos de maltrato en su entorno.
El informante deja de asistir a la escuela. Empieza a beber a los 18 años.	El divorcio constituye una prueba, para el informante es difícil enfrentar la soledad. El consumo de alcohol actúa como soporte.	El consumo de alcohol actúa como prueba. Los trabajos le pueden quedar mal hechos.	El dejar de consumir alcohol constituye en principio una prueba, el informante enfrenta los síntomas del deliriums tremens.
	El consumo de alcohol constituye una barrera, esto no le permite desarrollar una relación cercana con sus hijos.		El consumo de alcohol es reemplazado por el grupo, este último actúa como uno de los soportes más indispensables para enfrentar los “nuevos” desafíos.

Tabla 3

Pruebas y soportes Informante Roberto

Contexto	Pruebas y soportes familiares.	Pruebas y soportes educativas.	Pruebas y soportes laborales.	Pruebas y soportes AA.
familiar de crecimiento. (1960 – 1970)	(1997 – 2000)	(1970 – 1986)	(1975 – 2000)	(2000 – 2017)
Un padre (contador) que bebe y fuma a diario.	El matrimonio constituye una prueba, el consumo de alcohol es diario y su esposa ya no lo tiene en cuenta. El consumo de alcohol se convierte en prueba.	La escuela constituye una prueba, el informante no se adapta y es bastante tímido. El consumo de alcohol actúa como soporte.	El trabajo en un negocio de calzado de una de sus hermanas en Uruguay constituye una prueba. El informante no se responsabiliza por el consumo excesivo de alcohol. Es despedido, el consumo de alcohol actúa como prueba y soporte.	El consumo de alcohol constituye una prueba. Entra a un grupo de A.A. El consumo de alcohol lo lleva a formar relaciones problemáticas con su entorno.
Consumo de alcohol	La muerte del padre del	El coqueteo con sus	El trabajo como organizador de	El consumo de alcohol es

compartido entre la el padre y el hijo. El informante empieza a beber desde los 12 años.	informante constituye una prueba. El consumo de alcohol actúa como soporte.	compañeras de colegio constituye una prueba, el informante es muy tímido. El consumo de alcohol actúa como soporte.	alumnos en Uruguay constituye una prueba. Trabaja en constante estado de embriaguez.	reemplazado por el grupo, este último actúa como uno de los soportes más indispensables para enfrentar los “nuevos” desafíos.
	Las relaciones con su entorno familiar es una prueba. La familia no tolera el consumo excesivo de alcohol.	Asistir a la Escuela de Bellas Artes constituye una prueba. El consumo de alcohol no le permite continuar y terminar su carrera.		

Tabla 4

Pruebas y soportes Informante Pompilio

Contexto familiar de crecimiento. (1970 - 1980)	Pruebas y soportes familiares.	Pruebas y soportes laborales.	Pruebas y soportes AA. (2015-2017)
Cuando el informante cuenta con 14 años, su familia emigra hacia Estados Unidos.	El consumo de alcohol constituye una forma de prueba familiar.	El informante trabaja como taxista en las calles de Queens. El consumo de alcohol actúa como soporte.	La corte de Estados Unidos lo sentencia a 90 días de asistencia a un grupo de A.A.
El informante comienza a consumir alcohol a los 16 años con compañeros del colegio en New York.	El informante no se adecuó y surgió la consecuencia la separación familiar.	El informante trabaja en la venta de drogas en Queens. El alcohol actúa como soporte.	El consumo de alcohol es reemplazado por el grupo, este último actúa como uno de los soportes más indispensables para enfrentar los “nuevos” desafíos.
		El informante trabaja como bar- tender en la calle de Wall Street. El alcohol actúa como soporte.	
		El consumo del alcohol constituye una prueba cuando trabaja de	

		<p>particular prestando servicio de aire acondicionado. Es arrestado por la policía estadounidense.</p>	
--	--	---	--

Tabla 5

Comparativo Pruebas y soportes de los informantes

Etapas	Característica	Pompilio	Nevier	Roberto	John
Contexto familiar de crecimiento.	Violencia intrafamiliar	X	X		
	Consumo de licor en progenitores	X	X	X	
	Consumo temprano (infancia)	X		X	
Pruebas y soportes familiares.	Relación familiar deteriorada	X	X	X	X
	Matrimonio	X	X	X	X
	Divorcio	X	X		X
Pruebas y soportes educativas.	Escolaridad primaria	X	X	X	X
	Escolaridad secundaria			X	X
	Escolaridad Técnica-Profesional				X
Pruebas y soportes laborales.	Trabajo independiente	X	X	X	X
	Trabajo de dependencia laboral				X
	No labora			X	

Pruebas y soportes AA.	Aceptación del programa AA	X	X	X	X
	Recaídas	X			
	Restauración	X			

CAPÍTULO III: LAS PRUEBAS

Contexto intergeneracional de las familias de los informantes

Ahora que se ha realizado un recorrido sobre la vida de los cuatro informantes, es importante conocer rasgos generales sobre aspectos de las vidas de sus familiares, es decir, procurar seguir una línea intergeneracional en relación a sus vínculos con sus abuelos y padres y claro está también la relación de éstos con las prácticas alcohólicas, todo esto con el fin de comprender oportunamente las *pruebas* que enfrentaron los miembros de Alcohólicos Anónimos en el posterior capítulo, para ello se muestra las siguientes tablas:

Tabla 6

Información generacional de la familia de Pompilio

Información - Pompilio	Tipo de matrimonio	Religión	Tipo de trabajo	Lugar de procedencia	Prácticas con el alcohol
Abuelos Maternos	Católico	Católica	Campesino - Ama de casa	Caldas - Manizales	No
Abuelos Paternos	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
Padrastro - Madre	Católico	Católica	Albañil - Ama de casa	Sevilla - Valle del Cauca / Caldas - Manizales	Sí - Padrastro

Tabla 7

Información generacional de la familia de Nevier

Información – Nevier	Tipo de matrimonio	Religión	Tipo de trabajo	Lugar de procedencia	Prácticas con el alcohol
Abuelos Maternos	Católica	Católica		Fusagasugá - Cundinamarca	No
Abuelos Paternos	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
Padre - Madre	Unión Libre	Católica	Hierbero – Negociante	Caicedonia – Valle del Cauca	Sí- Madre

Tabla 8

Información generacional de la familia de Roberto

Información - Roberto	Tipo de matrimonio	Religión	Tipo de trabajo	Lugar de procedencia	Prácticas con el alcohol
Abuelos Maternos	Católico - Musulmán	Católica	Comerciante - Ama de casa	Cartago - Valle del Cauca.	NS/NR
Abuelos Paternos	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
Padre - Madre	Católico	Católica	Contador - Ama de casa	Cartago - Valle del Cauca	Sí - Padre

Tabla 9

Información generacional la familia de Roberto

Información - John	Tipo de matrimonio	Religión	Tipo de trabajo	Lugar de procedencia	Prácticas con el alcohol
Abuelos Maternos	Católico	Católica	Comerciante - Ama de casa	Itanguo - Antioquia	Sí – Abuelo
Abuelos Paternos	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
Madre	Católico	Católica	Servidora pública Nex York	Itanguo - Antioquia	No

Virginia de Gutiérrez Pineda comenta que la familia en Colombia es difícil catalogarla dentro de una misma cultura, ya que se ha desarrollado diversidad de culturas dentro de un mismo territorio, de ahí la tendencia a hablar de las tipologías de la familia, las cuales se inscriben a las características de diferentes regiones o conjunto de departamentos del país o lo que la autora llama Complejos culturales, es importante tener en cuenta este aspecto del territorio colombiano para comprender las transformaciones venideras en relación a las rupturas, conflictos y tensiones que se generaron y afectaron el ambiente familiar (Echeverry.2003). Cada una de estas culturas ha recibido un nombre, las cuales encierran sus propias características estas son la “cultura antioqueña, caldense y santandereana, una cultura costanera y una cultura de altiplanos” (Gutiérrez.2000), en donde si bien posteriormente en el análisis de este ejercicio de investigación

se habla de patriarcado, no todas las culturas estuvieron permeados por éste a principios del siglo, sobretodo la cultura costanera en donde tuvo más relevancia el matriarcado, sin embargo “Si bien, las tipologías familiares detectadas para principios de siglo son múltiples, tanto los hallazgos de investigadores como las imágenes que caracterizaban a esta familia, concuerdan en señalar a la familia patriarcal, extensa y prolífica, como el modelo familiar todavía predominante en la época” (Echeverry.2003)

El Complejo cultural que predomina en las familias de los informantes es el Antioqueño o de la montaña, como se puede observar en las tablas, en los cuatro casos la procedencia es del Norte del Valle de Cauca, la cual pertenece a este complejo, sólo en el caso de Roberto juega una variante y es el hecho de haber nacido y crecido en la ciudad de Cali, la cual pertenece a la Región Pacífica, sin embargo, para efectos de la influencia cultural se asumirá este caso dentro de las características del Complejo cultural antioqueño, porque tanto sus abuelos como sus padres tienen esta procedencia y por lo tanto la transmisión de valores a partir de ésta.

En las tablas se observa que la “línea” intergeneracional va sobre todo por el lado materno, es decir, los informantes ofrecen datos de sus abuelos maternos, sin embargo, los abuelos paternos es como si se hubieran perdido en el tiempo, pues sobre ellos tienen un escaso conocimiento. Esta desinformación se la puede explicar desde el hecho de la formación tradicional de las familias, ya que en la división del trabajo por roles, ha sido la mujer la que esencialmente se ha dedicado a criar a sus hijos, por ello la cercanía entre generaciones por el lado materno y como se observa en la tabla lo refuerza la fuerte influencia de la religión católica.

La iglesia católica en las generaciones pasadas tuvo una marcada influencia, era una institución sumamente poderosa dentro de Colombia, “su influencia se hacía sentir en todos los campos sociales, incluidos los campos político, cultural y educativo”, por lo tanto se permeaba no sólo en la vida pública de sus feligreses, sino que en su vida privada, siendo esta un claro modelo para que los colombianos orientaran su forma de comportarse y por lo tanto marca una forma de ser (la tradición) en las familias : “La religión católica, apostólica, romana, es la de la nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social.” (Constitución de 1886 - 1990), no obstante ya en “el periodo de la Violencia (1948 – 1958) se inauguró una nueva época”, en ese entonces Colombia comenzó un lento y largo proceso de secularización, la iglesia empezó a convertirse en una esfera aparte de la cultural y sobretodo de la política, ahora bien, el hecho de que se empezara a hacer a la iglesia católica aparte tuvo con que ver con intereses económicos, en el sentido que desde el Estado se quiso que Colombia empezara a entrar en dinámicas diferentes, el de la lógica de todo lo que trae consigo la modernización, la “infraestructura, la apertura de los mercados, los incentivos a la industrialización, el desarrollo de las vías y medios de comunicación, la burocratización la urbanización, la migración, etc.”, ¿pero cómo esto permitió la secularización de la iglesia católica?, el hecho de que el país experimentara cambios tan profundos, los cuales ya especificaré más adelante con amplitud, hicieron que el control del catolicismo sobre los colombianos disminuyera:

“Por ejemplo, las migraciones masivas de campesinos a las ciudades debilitaron los sistemas comunitarios tradicionales, como la vecindad y el compadrazgo, y agravaron la crisis de las vocaciones sacerdotales y religiosas. A finales de los años 1950, ya los sacerdotes empezaban a escasear en las ciudades, sobre todo, en las que albergaban más de 50.000 habitantes. Desde

entonces, la Iglesia Católica no ha contado con personal suficiente para atender eficazmente las necesidades religiosas de las nuevas masas urbanas.” (Beltrán, 2012 pág. 60)

Al surgir estas transformaciones tan aceleradas, ya en un contexto urbano se generaron tensiones que llevaron a la población colombiana a situaciones de “de desadaptación y desarraigo”, empezaron a surgir otras necesidades y por lo tanto la búsqueda de otras soluciones, de ahí el desarrollo de control de otro tipo de sectas religiosas como los testigos de Jehová, los mormones, los protestantes, entre otros. El hecho de que la población comenzara a conocer otras formas de identificación con lo divino permitió que la influencia católica ya no tuviera tanto efecto en las posteriores generaciones, lo cual no quiere decir que la Iglesia católica aun no juegue un papel importante en la sociedad colombiana, pero sí hay otras posibilidades religiosas e incluso no religiosas con las cuales poder identificarse. (Beltrán.2012)

Hay que tener en cuenta que la religión católica tuvo su influencia según el Complejo cultural, es decir, que el poder de la iglesia no se generaliza para todo el territorio colombiano , “No es que otras regiones colombianas no participen de igual acervo religioso; lo que ocurre y caracteriza este complejo, es que estas creencias están fuertemente internalizadas en cada individuo conformando un Superego de poderosa fuerza de control, a la vez que convirtiéndose en determinante de la conducta (Gutiérrez, 2000, pág. 370) por lo que la religión ha jugado un papel de gran importancia siendo formadora en la construcción de la familia, la que dirige el comportamiento tanto individual como colectivo de los individuos, así entonces el matrimonio alcanza en este complejo una alta nupcialidad, de hecho así se observa en la información de las tablas de las familias de los informantes, quienes todos contrajeron matrimonio católico a excepción de los padres de Nevier

que vivieron en Unión Libre, esto hace que la legitimidad cobre una importancia de gran peso en este complejo, por ello y para dar un ejemplo, la madre de Pompilio quien tuvo a su hijo por fuera del matrimonio “no encuentra redención en su cultura”, el madre solterismo no era bien visto. Por otro lado lo esencial en el matrimonio en este complejo ha sido dejar una larga descendencia, en la cual la mujer se encargaba de transmitir los valores necesarios en la casa, la mujer “manda de puertas para adentro”, y el hombre proveer económicamente, “manda de puertas para afuera”. (Gutiérrez.2000)

Ahora bien, todas las familias desde los abuelos hasta los padres de los cuatro informantes estuvieron influenciados por la Religión Católica, lo que indica el en gran parte el acoplamiento del comportamiento de las generaciones en relación a la iglesia: “esta función (...) compartida con el ambiente social, comprende sumariamente la trasmisión de la cultura en valores y normas de comportamiento.” (Gutiérrez, 2000, pág. 666), sin embargo el énfasis que quiero hacer está sobre todo en la trasmisión del hecho de contraer matrimonio más que en la práctica religiosa como tal, ya que como se verá más adelante este aspecto de una de las *pruebas* más difíciles a sortear de los informantes. No sólo se puede decir que la religión transmitió el matrimonio, sino también los valores que contiene y los ideales sobre el amor, como ver la unión marital para toda la vida “hasta que la muerte nos separe” y por lo tanto un ideal de pareja que no se termina, sin embargo hay que resaltar que lo dictado en una religión no siempre se cumple, aunque tal vez sí los comportamientos bajo las expectativas de los ideales que ésta ofrece. En los relatos de cada informante se puede deducir que los matrimonios de los padres y madres de los informantes se disolvieron o nunca contrajeron matrimonio, es decir, en el caso de Pompilio, su madre no contrajo matrimonio con el padre de éste, lo que en su época sería tener “un hijo ilegítimo”, de ahí también la importancia que

tiene la figura paterna en la sociedad colombiana y lo que Pompilio tuvo fue más bien un padrastro, con quien su madre sí se casó en la religión católica; en el caso de John, su madre contrajo matrimonio, pero luego de un corto tiempo se disolvió, John no alcanzó a conocer a su padre, sin embargo las características del Complejo cultural antioqueño no tuvieron influencia en este caso, en el sentido del matrimonio y la religión, debido a que gran parte de su vida se desarrolló en Estados Unidos ; en el caso de Nevier sus padres aunque fueron partidarios de la religión católica vivieron en Unión libre, alejándose en la práctica del ritual de casarse ante un Dios como testigo y en el caso de Roberto sus progenitores sí cumplieron el mandamiento “hasta que la muerte nos separe”.

Regresando a lo de la transmisión de valores, se observa que en los cuatro casos por lo menos hubo un familiar que tuvo prácticas con el alcohol, las cuales se transmitieron a manera de ejemplo en tres de los casos, en el caso de Pompilio su padrastro, en el caso de Nevier su madre y en el caso de Roberto su padre, en el caso de John su abuelo, aunque este último no se puede considerar que las prácticas alcohólicas vinieron de parte del abuelo porque John no vivió con él.

Antes de entrar a comprender las *pruebas*, es necesario hacer énfasis en que tres de los casos crecieron con una influencia muy marcada en cuanto al matrimonio y, aunque la religión católica fue perdiendo poder en las esferas privadas, en valores como de llevar a cabo una vida de pareja duradera y de llevar a cabo ciertos roles determinados, a pesar de las carreras alcohólicas de los informantes, fue algo determinante en sus vidas.

Para terminar con este aparte cabe mencionar que a pesar de esta diversidad cultural, Ligia Echeverry sostiene en su prólogo del libro *Estructura, función y cambio de la familia en Colombia* de Virginia Gutiérrez que cada complejo cultural aún se mantiene en vigencia, sin embargo debido a las grandes transformaciones en el siglo XX, ya se empezaba a visibilizar en las “subculturas regionales” comportamientos que ya establecían una nueva forma de ver la vida en las familias que corresponden a esos cambios.

Análisis y descripción de las pruebas

En la primera mitad del siglo XX, Colombia era un país esencialmente rural, se puede observar desde los relatos, que es en ese período en donde se enmarcan los orígenes familiares de los informantes, sus infancias se desarrollaron en esa época, la misma que es necesario recorrer para comprender las *pruebas* que tuvieron que enfrentar sus hijos nacidos en épocas posteriores. Específicamente los nacidos entre los años 40 y 70, período mínimo y máximo en que vinieron al mundo Pompilio, Nevier, Roberto y John. El aspecto familiar es de gran relevancia ya que éste en cualquiera de sus formas, familia extensa, pequeña, de origen matriarcal o patriarcal, etc., es la que define los destinos de los individuos y así mismo la estructura social, vemos que “Los antropólogos han hecho diversos estudios sobre el proceso de socialización, determinando vocablos diferentes para reemplazar éste, destacándose los de “culturización” y “endoculturación”, resaltando con ellos la transmisión de una generación a otra de los valores, creencias y, en general, de la cultura” (Páez, 1984, p. 149,). Por medio de la familia los individuos aprenden sus formas de ser, de hablar, de manifestarse, etc. “Dentro de las estructuras de parentesco y sociales se encuentra la familia como requisito estructural concreto de la sociedad” (Páez, 1984, p. 181); por

lo que en este sentido y en principio se ha va a explorar los casos de Pompilio, Nevier y Roberto, teniendo en cuenta el contexto familiar en su infancia. Estos tres informantes, nacidos en décadas distintas, Pompilio en los 40, Nevier en los 50 y Roberto en los 60 tienen algo en común, la vida alcohólica de sus progenitores, estos padres y madres hacen parte de la sociedad colombiana en donde la división del trabajo entre los miembros de la familia está claramente determinada por el sexo, la mujer realiza el trabajo doméstico y el hombre provee económicamente, los roles son claros y aceptados, la certidumbre anidaba las tensiones que estaban por venir en la transición, en las grandes transformaciones que se iniciaron a finales de la década de los 30, pero para ese entonces la vida familiar era profundamente definida en lo que respecta a los roles.

La familia era de una estructura en donde el patriarcado era la forma más elemental de la manera de ser de Colombia, el hombre, el padre, el padrastro, el hermano mayor en caso de tener que representar al hombre de la casa. La figura paterna “se vuelve importante aparte de otros valores culturales asignados (...) se le asigna el papel de proveedor económico, cuyo beneficio acceden el resto de la familia, por lo tanto, el hombre goza de ciertas libertades, cierto poder en la toma de decisiones “ser el centro de privilegios asociados con el estatus” (Páez, 1984, p.186). Ahora que estamos en la Colombia rural y patriarcal nos encontramos en este espacio con los progenitores de los informantes, el padrastro de Pompilio y el padre de Roberto, estas figuras consumían alcohol a diario, lo que constituía una forma de divertimento, una cerveza después de trabajar, una cerveza para estar con los amigos, una cerveza porque se es hombre, una cerveza para estar en el mundo, etc., para ese entonces la figura masculina era la autoridad, se sostiene que el alcohol está más presente en los círculos masculinos que femeninos, esto porque la “fantasía masculina asocia al alcohol con el vigor, la potencia y el estímulo sexual” (López, 2007, p. 79). Teniendo en cuenta

estas acotaciones, se puede decir que hoy en día “se sigue pensando de esta forma, el alcohol es un sinónimo de masculinidad y, por ende, el que más borracho esté, más hombre es”. (Molano, 2015, p. 41-42,) y en el caso del padrastro de Pompilio era una masculinidad y autoridad que además se manifestaba en la violencia de género, siendo claro que la violencia familiar es un tipo de violencia que se presenta entre individuos que tienen un rol definido según vínculo sanguíneo o por parentesco (Maldonado, 1995, p. 74). El ejercicio de la violencia en esta estructura patriarcal se practica como derecho, cuando es considerada como necesaria y legítima, ya la justificación para tales hechos viene dada en una estructura social profundamente desigual, así lo deja ver Pompilio:

“Pues haber, como yo no conocí padre, era un padrastro toma trago, entonces yo en algo como muy especial, era que yo ayudaba a mi madre, porque él llegaba era a pegarle, entonces yo buscaba ayudarla "perdete de ahí, de la casa" y llevarla a otra parte para proteger.” (*Entrevista Pompilio*).

En el caso de Roberto, su padre bebía a diario, pero no utilizaba la violencia, por lo menos no la violencia física. Tanto el padrastro de Pompilio como el padre de Roberto bebían y trabajaban con sus hijos, era una forma de ser, sobre todo en los sectores populares y en los pueblos, cuando en gran parte el trabajo no se separaba del hogar, así el padre de Roberto tenía su propio taller de litografía en la casa y podía consumir alcohol sin ningún problema, incluso mientras trabajaba y seguía siendo considerado el proveedor del hogar. Según Roberto dentro de esa estructura patriarcal, muchas veces su padre se perdió en el alcohol y en el juego, siendo su familia quien asumía las consecuencias económicas:

Él ganaba mucho dinero, pero ese dinero se lo rumbeaba, se lo tomaba, era jugador, entonces nosotros vivíamos en periodos de abundancia, vivíamos quince días, un mes en abundancia y el otro mes en pobreza absoluta buscando qué comer y como éramos tantos, era bien difícil eso”
(Entrevista Roberto).

El padrastro de Pompilio en cambio era albañil, un trabajo que no cumple con horarios laborales establecidos, siendo la flexibilidad un factor determinante para que el consumo de alcohol no haya sido un problema, sino que antes era una práctica muy asociada a una forma de ser masculina. En este sentido ¿qué sucede entonces con la madre de Nevier, si ella era mujer? como se mencionó en el relato de Nevier, después de la muerte de su padre, su madre utilizó como soporte el alcohol y el hecho de tener como negocio una cantina facilitaba su consumo, teniendo en cuenta la estructura patriarcal en la que ella se desenvolvió, dentro de ese contexto sus comportamientos pueden ser asociados a lo masculino, a lo que socialmente se les permite a los hombres y a las mujeres se les censura, sin embargo en esta parte del camino, no es de interés adentrarse tanto en las relaciones de género, sino en el primer contexto en el que los informantes crecieron, en el mundo que desde sus primeros años percibieron como natural, como ya se mencionó, la familia es la primera en transmitir los valores, las normas, los comportamientos y de crear las bases para la socialización. Como se pudo observar, ese primer contexto, se basa en una educación tradicional, por lo que los individuos de las siguientes generaciones fueron educados dentro de una estructura patriarcal, así los valores de la prole se basaron en el reconocimiento de la autoridad masculina. En la cultura latinoamericana la figura del hombre se podría tomar como el tipo ideal “El macho” en términos de Weber, rasgo compartido en Colombia, pero que varía según la zona (Páez, 1984, p. 125 – 213)

Ha sido necesario recorrer este momento de la historia, en donde apenas se presentía las transformaciones de la sociedad colombiana y las tensiones de los cambios, entendiendo que esos caminos conducirían a los pasos de los informantes. En Colombia se vivió una transformación importante en el siglo XX, la urbanización. Pasó de ser un país rural a uno “predominantemente urbano”, Flórez explica que, si en 1938 la población rural prevalecía sobre la población urbana, para 1993 se cambiaron los papeles, pasando del 38% al casi 69% de urbanización en menos de cincuenta años:

“la tasa neta de migración rural urbana aumenta significativamente entre 1938 y 1973, período en que se da el acelerado proceso de urbanización. De una tasa de migración campo – ciudad relativamente baja, 1,2% promedio anual, en el periodo 1938 – 51, pasa a una relativamente alta, 2,3% promedio anual, en el periodo 1951 – 64(...) para el período 1964 – 73, se estima que la tasa está en un rango entre 3,3%(...) y 1,4% promedio anual (CCRP, 1984).” (Flórez, 2000, p. 67).

Como consecuencia de la urbanización, el gran flujo de migrantes de la zona rural a zona urbana “en la década de los cincuenta y principios de los setenta” se debió a factores económicos y educativos, por las ventajas que la ciudad representó en ese sentido, mejores salarios, mayores oportunidades de empleo por el proceso de industrialización, mayor acceso a la educación, etc. No siendo el factor principal la violencia política. Las principales ciudades que han tenido un mayor proceso de urbanización son: Medellín, Cali, Barranquilla y Bogotá.

Por otro lado, la educación tuvo una profunda transformación a nivel nacional, el gobierno implementó programas para expandir la educación y disminuir el analfabetismo “Así el gasto público central en educación aumentó de una tasa promedio anual de 6% en 1951 a 13% en 1964 (Banguero, et al., 1983) Entre 1979 y 1994, la participación del gasto público en educación en el PIB aumenta de 2,6 % a 3,4 % (Sarmiento y Caro, 1997)” (Flórez, 1984, p. 89) y “Mientras en 1951, cerca del 50% de la población no tenía educación alguna, en 1993 este porcentaje es de sólo el 14%.” (Flórez, 1984, p. 93). Antes de esta ampliación educativa, en la primera mitad del siglo XX, los niveles de educación eran constantemente bajos.

Pompilio vivió en plena transición de estas transformaciones, él se encontró entre la Colombia rural y la Colombia urbana, su infancia y parte de su adultez la vivió en Sevilla – Valle en 1954, él tenía ocho años y la cobertura educativa en ese entonces era deficiente en el área rural, en este sentido, en el caso de Nevier, pese a que Pompilio es mayor doce años, vivió la misma situación en Caicedonia – Valle, ninguno de los dos completó el bachillerato y más bien sus vidas se enfocaron al trabajo desde corta edad por influencia de sus progenitores, sin ser tan relevante seguir estudiando, por lo que la educación no constituyó una *prueba* por el hecho de consumir alcohol. No fue una *prueba* para ellos, pero para Roberto sí, él nació en un contexto en donde gran parte del desarrollo urbano ya había sucedido, la cobertura educativa era más amplia, sin embargo el concepto de infancia aún no había calado lo suficiente en las instituciones educativas, aún quedaban en la educación indicadores de cómo se concebía a los niños en el pasado, un ejemplo cercano son Pompilio y Nevier, como se puede ver en los relatos, pues se creía que el niño ya era “malo” por naturaleza (Jelin.2010) , luego, con la ampliación educativa, se pasa de la idea que los niños son seres con emociones que hay que estimular, por lo que de acuerdo a ello también cambia

el criterio educativo y el concepto de disciplina, los castigos tan severos pasan poco a poco a ser parte de la historia, estos cambios se manifestaron en la década de los 80. Para cuando Roberto enfrentaba la escuela, específicamente el bachillerato, estos criterios apenas se estaban formando y él debido a su carácter introvertido, tímido y además proclive a la expresión artística no se adaptaba a la escuela, para Roberto era demasiado difícil relacionarse y exponerse a situaciones, así lo cuenta:

“...yo sufrí mucho porque yo era muy introvertido, entonces no era que gallinaciaba [sic], yo era muy metido en mi pupitre y yo no era eso... era como que le tenía miedo a las mujeres, no sé qué era lo que pasaba, entonces, sí me traumatizaba. A mí me hablaba una niña y me daba pena y salía a correr o me le escondía o nunca más le volvía a hablar...” (*Entrevista Roberto*).

Roberto creció viendo a su padre consumir alcohol y para él era normal, por lo que cuando debió enfrentar la escuela y el sufrimiento que le significaban las relaciones sociales, sobre todo con las mujeres, usó el alcohol y los amigos hombres como *soportes*, el primero para ser desinhibido y el segundo para crear identidad:

“Por lo general siempre eran los compañeros del salón, como te digo, o eran los más embarradas o ya terminando bachillerato... a los colegios que iba uno eran los que tomaban, tomábamos en clase, entonces era como el grupito de los locos, de los drogadictos, entonces me metí más en ese cuento, pero yo no consumí drogas, sino sólo alcohol...” (*Entrevista Roberto*).

De los tres informantes mencionados hasta ahora, sólo Roberto ingresó a una educación superior en el instituto de Bellas Artes de Cali. Mientras que para Pompilio y Nevier ingresar a una universidad no entraba en sus planes de vida o expectativas, para Roberto debido a su interés en el arte y a las mayores oportunidades que ofrece la ciudad, la educación superior fue una *prueba* que no llevó a término por el consumo de alcohol:

“...pues cuando empecé a estudiar en Bellas Artes, obviamente, pues en Bellas Artes por ese espíritu como de... rebeldía que manejan los pintores o los creativos, como que hay algo raro... el libertinaje que se maneja ahí en pos de la creación me llevó mucho más a tomar, desgraciadamente ese comportamiento alcohólico fue el que me llevó a no terminar la carrera, a hacer esa fuga geográfica, a casarme, a irme de la ciudad...” (*Entrevista Roberto*).

La percepción que Roberto tiene frente a esta *prueba* es que fue una oportunidad que no aprovechó, ya no siendo en ese punto el consumo de alcohol un *soporte*, sino un problema que no pudo manejar y que le impidió tomar las decisiones que consideraba correctas. Esta percepción que tiene Roberto se da en el contexto de la urbanización y la ampliación de la cobertura educativa, esta transformación ajusta a la sociedad a unas expectativas, de acuerdo al contexto, los individuos esperan cumplir con determinados objetivos, así como Roberto con la Educación Superior.

Antes de la ampliación de la cobertura educativa que sucedió en Colombia, es importante destacar que las opciones de vida de la mujer eran limitadas, pues habían sido educadas sobre todo para prestar cuidados a los demás, ya sea como “esposas, religiosas o célibes, solteronas caritativas y beatas” (Pachón.2008) su papel era encargarse de las necesidades de los demás, de los viejos, de los niños, de los esposos, cuyo servicio se realizaba desde una posición de abnegación. Ya en mitad de siglo, empezaron las grandes transformaciones en las familias, la mujer salió de la casa, las separaciones entre los cónyuges empezó a ser una situación frecuente, sin embargo los ideales de familia aún persistían en la realidad colombiana y los viejos conceptos aún permanecían en las generaciones posteriores en gran parte del país (Pachón.2008), lo que implicó, que un marido con problemas de alcoholismo tendiera a ser cuestionado (como se ha evidenciado la relación entre los cónyuges), convirtiéndose la vida familiar una de las *pruebas* más importantes a sortear para los informantes. Ahora bien, el nivel educativo fue mucho más amplio en las zonas urbanas que en las rurales, este proceso benefició principalmente a las mujeres, desde el nivel de primaria hasta el superior, lo que implicó cambios culturales como por ejemplo, menor fecundidad, menor tamaño de las familias, cambios en el papel que la mujer desarrolla en la sociedad, el papel respecto a los hijos y el hogar en general, además de participar en el mercado laboral siendo remunerada.

A continuación se presentan algunas gráficas que indican las transformaciones estructurales que surgieron en el siglo XX, con el fin de mostrar las relaciones de género en relación a la tendencia del equilibrio entre éstos. Los gráficos se presentan desde la educación, el trabajo, el desempleo y los ingresos, los cuales sirven para visualizar esta tendencia y por lo tanto las *pruebas* a enfrentar de los informantes.

Gráfico 1.

%

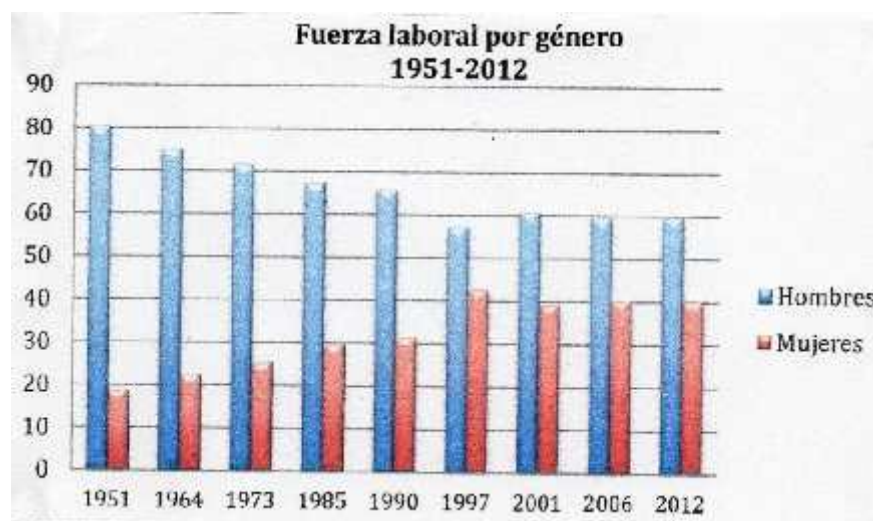
**Año**

Se puede observar que para 1943 la educación básica era muy baja, tanto para hombres como para mujeres, como lo indica la cantidad de matriculados. Esta época es en la que se desarrollaron los padres de Pompilio, Nevier y Roberto. Para los años 1963-1968, los estudiantes matriculados aumentaron considerablemente. En 1973 sólo se registran hombres matriculados por debajo de los 2.000.000 y sucede lo contrario para el año 1978 cuando predominan por encima de 2.000.000 de mujeres matriculadas. Para los años 2007-2011, aumenta la cantidad de matriculados, tanto para hombres como para mujeres, llegan casi a 2.500.000, sin embargo la educación básica sigue siendo predominante para los hombres, aunque hay que aclarar que para estos dos últimos años no son necesarios en lo que respecta al ejercicio de esta investigación.¹

Gráfico 2.

¹ “No pudimos conseguir series históricas para este nivel de educación. Sin embargo, de acuerdo con el DANE, en 2008 había 2’062.297 hombres matriculados y 2’169.421 mujeres, equivalentes a 48% y 52% respectivamente. Para 2011 los varones matriculados en educación secundaria eran 2’144.773 (49%) y las mujeres 2’224.388 (51%) (www.dane.gov.co consultado en línea el 21 de junio de 2013).” (Archila, 2013 pág. 5).

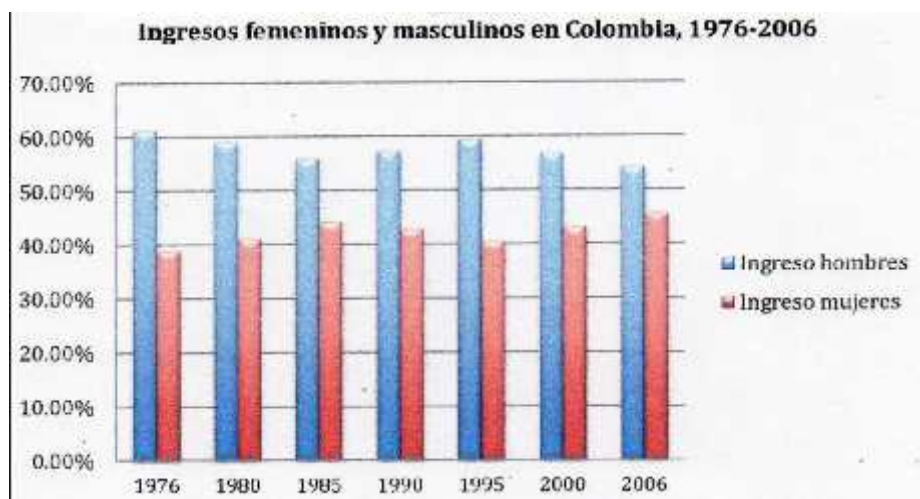
%



Año

Es evidente que aunque la fuerza laboral por género es mucho más alta para los hombres a lo largo de los años, se observa que si para 1951 los trabajadores hombres representaban el 80% el mercado, para el año 2012 su participación bajó hasta el 60%; al contrario de las mujeres con tendencia ascendente, representando para el año 1951 en menos del 20% de la fuerza laboral y ya para el año 2012 ascendió su participación hasta 40%. Para el ejercicio de esta investigación, se puede decir que Nevier y Pompilio siempre desempeñaron su rol de trabajadores y proveedores del hogar, contrario al núcleo familiar de Roberto, donde es la mujer quien ha desempeñado este rol.

Gráfico 3.



Año

Aunque la tendencia del ingreso es mayor en el género masculino, y entendiendo que solo se registran los ingresos del género femenino desde el año 1976, se evidencia respecto a los ingresos de los hombres que las mujeres entraron tardíamente al mercado laboral y su nivel de ingresos es más bajo, con una tendencia a mantenerse entre 38% en 1976 al 46% en año 2006.

Gráfico 4.



Aunque la transformaciones estructurales en Colombia influyeron en la forma de concebirse la mujer y que las relaciones de género hayan pasado a ser difusas (donde los roles sociales se comparten), la tasa de desempleo registrada desde 1976 es más alta para el género femenino, mostrando el pico más alto para el año 1986, lo cual es un indicador que en el mercado laboral aún llevan la delantera los hombres, “Todo ello remite a lo que las especialistas como María Emma Wills (2007) llaman los “techos de vidrio” que impiden el total ascenso laboral de la mujer en condiciones de igualdad con los varones”. (Archila, 2013 p. 7). ²

² Los gráficos 1, 2, 3 y 4 fueron tomados del texto Aspectos sociales y políticos de las mujeres en Colombia, siglos XX y XXI de Mauricio Archila, quien a su vez tomó parte de esta información de María Emma Wills (2007), asesora de la Dirección general del Centro Nacional de Memoria Histórica.

Una de las consecuencias en el aumento de la cobertura educativa fue el empleo de las mujeres por fuera de casa y por lo tanto se vio afectado el modelo patriarcal de manera significativa, por lo menos ese modelo deja de ser generalizado, empiezan a surgir otros valores familiares, la mujer aporta al hogar, “en 1951, representaban el 18% de la fuerza laboral, mientras que en 1993 son el 30%.” (Flórez, 1984 p. 102), lo que no significa que la tasa de empleo de las mujeres esté por encima de la tasa de empleo de los hombres. Estos cambios importantes, donde el país comienza a modernizarse, a través de los cambios en la educación, en el empleo, en la participación laboral de la mujer, en la urbanización, etc., en esta cara de Colombia, se desarrolla la industrialización, otro aspecto fundamental de la modernización; estos cambios afectaron a la familia, aumentó la unión de hecho, “cambios en la estructura del hogar”, aumentó la edad de unión marital, las separaciones y divorcios ocurrían en los primeros años. A lo largo del siglo XX la transformación del poder en la estructura patriarcal hizo que las relaciones de poder entre los cónyuges cambiaran, con la tendencia a ser más equilibradas, pues el aumento en los niveles de escolaridad, el conocimiento de la mujer en cuanto a sus derechos y capacidades, la mayor colaboración dentro del núcleo familiar fueron consecuencias de dichos cambios y por lo tanto “la sumisión impuestas a la mujer” por la cultura iba desapareciendo, la autoridad masculina se vio afectada a lo largo de este siglo (Pachón.2008).

Pompilio contrajo su primer matrimonio a los 19 años y tres años más tarde se divorció, en el transcurso de sus primeros años de matrimonio ingresó a un grupo de Alcohólicos Anónimos en Villavicencio, ya no consumía alcohol, pero como nadie sabe los vericuetos de la intimidad, ni los alcances del amor en un país en transición, Pompilio y su esposa tuvieron un divorcio temprano, un evento que constituyó una de las *pruebas* más difíciles para Pompilio, que no solo significaría

el duelo por un matrimonio disuelto, sino el duelo a una sociedad cambiante, el duelo a la representación social de lo que era la familia en el modelo patriarcal, la confrontación de eventos sociales que no encajan en su realidad construida con grandes trozos de épocas pasadas. Pompilio enfrentó su tristeza y desconcierto con el consumo del alcohol y se salió del grupo, él cuenta que su divorcio “fue lo que le marcó su alcoholismo”. En el gran paso de una estabilidad demasiado definida con relaciones de género desiguales, en donde la mujer es la que cumple el papel primordial en la crianza de los hijos, Pompilio no hizo de padre y de madre, sino que dejó a sus hijos al cuidado de su familia materna:

“Sentirme decepcionado de la vida, del amor, de mi esposa y ahí los que sufrieron son los hijos, porque también se crían sin padres.” (*Entrevista Pompilio*).

En el proceso de modernización familiar se puede inferir características generales teniendo en cuenta que hay varios tipos de familia, pues todas se enfrentan a un proceso de desorganización, lo que implica enfrentar problemas imprevisibles, dando cabida a rupturas y conflictos, así se pudo observar en el caso de Nevier que el matrimonio fue una *prueba* desde el principio y el consumo de alcohol un *soporte*.

El alcoholismo puede desencadenar en algunos hombres el maltrato hacia sus parejas, entendiendo que las personas que están bajo los efectos del alcohol tienden a desarrollar un comportamiento agresivo-depresivo, y como consecuencia, la violencia ejercida sobre la familia, es una conducta heredada de épocas anteriores, según señala Salazar. A razón de esto se entiende que los informantes además de pasar la *prueba* del alcoholismo, tuvieron que sortear las pruebas

de la transformación familiar, social y laboral en una sociedad que ya no veía con buenos ojos el consumo de alcohol, incluso en los hombres.

La violencia intrafamiliar se puede evidenciar en este caso:

“La maltrataba físicamente, psicológicamente, ¡uy no!, yo era maltratador, me arrepiento. Ella a veces me llama pa`que vaya a verla, ella tiene esposo, tenemos una buena comunicación a pesar de eso.” (*Entrevista Nevier*).

Pese que Nevier es menor más de una década en relación a Pompilio, ese es un tiempo muy corto como para que existan grandes diferencias dentro del contexto de sus trayectorias de vida y, al igual que Pompilio, Nevier sufrió las consecuencias de una condición para la cual estaba muy poco preparado, la separación de su esposa y la soledad:

“Al principio me dio muy duro cuando me dejó, yo lloraba, vivir solo, los muchachos por ningún lado, ese es un golpe tan duro para el ser humano, llegar a la casa y no encontrarlos, es duro” (*Entrevista Nevier*).

Resulta una característica importante en la violencia intrafamiliar las disputas de género. Los enfrentamientos no sólo se deben a las recientes transformaciones en cuanto a los roles masculino y femenino, sino a que tanto el hombre como la mujer son socializados de maneras muy diferentes, con pensamientos opuestos que no permiten complementarse. Estas diferencias y enfrentamientos de género se pueden observar aún mejor en el segundo matrimonio de Pompilio, él como jefe de

hogar, vive la *prueba* bajo la intolerancia en la toma de decisiones de su esposa y el papel que ella debe desempeñar como mujer, la percepción machista de Pompilio es que una mujer casada no debe andar bailando, debe cuidar a su hijo y no hijos ajenos, debe tener la comida preparada, etc. En este matrimonio se percibe claramente la expresión de la estructura patriarcal de la sociedad colombiana y la desigualdad de género, el consumo de alcohol es claramente un rasgo masculino y lo habitual en la forma de enfrentar esta *prueba*, por lo que una de las consecuencias en el trato con su esposa es la violencia y posteriormente el abandono del hogar. La disolución de su segundo matrimonio representó una *prueba*, Pompilio se marchó a trabajar a Zarzal y cuando volvió a su hogar, su esposa no regresó con él, por lo que dejó de tener contacto con ella y su hijo. El matrimonio para este informante resultó ser además de una *prueba* uno de los *soportes* más importantes, a pesar de las dificultades para relacionarse con su cónyuge, de manera que cuando ya no hubo vuelta atrás en su decisión, siguió solo en los caminos de la botella:

"Sí, yo me gané la lotería en Barranquilla, me gané la lotería cuando eso no ganaba tanto, era poquito lo que ganaba, pero bueno, era plata de todas formas, no era mucha plata y nada de eso, y resulta que vine a ver si la conquistaba a mi señora y no, el mismo capricho "yo no le perdono a usted haberme dejado" y ella sí me dejaba cuando le daba la gana, se iba a la finca del papá, ella sí me dejaba, pero cuando yo fui el que la dejé, ella me dijo "eso si no se lo perdono, que me haya dejado", un capricho y el capricho de no decirme "sí prefiero mejor que se quede aquí y yo miro haber como busco, arreglar que se vaya mi hermana". (*Entrevista Pompilio*).

En cambio, para el caso de Nevier, el volver a unirse con alguien implica no sólo responsabilidades afectivas, sino la preocupación por el mantenimiento de una familia, pues el informante asume el rol de jefe de hogar, como consecuencia, es quien provee económicamente. Para el caso de Pompilio, no se formaron redes o situaciones de relaciones entre las diferentes familias (Páez. 1984), ya que él no crio a sus dos primeros hijos. En el caso de Nevier, que no volvió a casarse, sigue en contacto con quien fue su cónyuge e hijos.

Una de las características principales de las familias en estos procesos es la inestabilidad afectiva, por lo que las familias se separan, se reconstituyen, provocando situaciones difíciles de sobrellevar para los individuos y como consecuencia se producen cambios estructurales en los conceptos de familia, género (masculinidad – feminidad), laboralidad, etc., al igual que en los campos de la política, la educación, el derecho, la economía y la sociedad en general, derivando en diversas tipologías de familias. Según menciona Echeverry, situaciones como el alcoholismo, la drogadicción, “la pérdida de valores”, etc., son consecuencia de la falta de “políticas de bienestar social” frente a las profundas transformaciones que ha enfrentado el país.

Por otro lado, el ser hombre ya ocupa un status en la sociedad, por lo tanto se espera de él cierto cumplimiento de las expectativas y las obligaciones, así, dentro el hogar el hombre tiende a jugar un papel muy destacado...los valores asociados a su status implican que el hombre sea la cabeza visible. (Páez, 1984, p. 186).

La figura paterna ha sido tan relevante en el hogar, que cuando Pompilio y Nevier ya no vivían con sus compañeras, el consumo de alcohol no fue asumido por los hijos como un problema de salud, social o algo parecido, sino como parte del ser irresponsable que no sólo negó a los hijos de vivir en mejores condiciones, sino que los mantuvo en la lejanía afectiva, la relación de estos padres con sus hijos se convirtió en una *prueba*, pues ni Pompilio, ni Nevier cumplieron con el rol de padre y jefe de hogar como se esperaba:

“Yo diría que bien, aunque unos son alejados, por culpa de uno tal vez, pero con ellos bien...yo no vi crecer mis hijos al lado mío, yo a mis nietos les doy cariño, yo me desbordo dándoles cariño y ellos conmigo también...” (*Entrevista Nevier*).

Esta situación no fue una *prueba* para ellos cuando estaban en “carrera alcohólica”, sino cuando Pompilio y Nevier lograron mantenerse sobrios. El desafío consistió en recuperar esa relación paternal y desempeñar ese rol, aunque ya en circunstancias diferentes, en cambio para Roberto nunca fue un problema la relación con sus hijos, ellos estaban muy pequeños cuando su padre dejó de consumir alcohol, en cambio su matrimonio al igual que para sus compañeros fue una de las *pruebas* más difíciles de sobrellevar, pues aunque fue el único de los tres que no se divorció, se frustró debido a su consumo diario de alcohol, ya que su esposa era la que proveía económicamente y por lo tanto no lo tomaba en cuenta a él en las discusiones:

“cuando yo estaba alcoholizado yo discutía algo que yo tuviese la razón o algo así, pero por estar borracho perdía toda autoridad y todo sentido de que me dieran la razón de lo que yo estaba..., entonces ella entraba y me sentía como lo peor de este planeta y que ella no me tenía cómo en cuenta en eso, pero era más que todo por mi comportamiento alcohólico que otra cosa.” (*Entrevista Roberto*).

En el matrimonio de Roberto se hizo más visible la figura femenina como producto de una sociedad que ha venido cambiando, aunque el vínculo con el mercado laboral fue a través del comercio. Pese a los mayores niveles educativos alcanzados, aún la mujer sigue incorporándose al mercado laboral a través del sector de servicios y comercio (Flórez, 2000, p. 115) y en este sentido independientemente del género en el periodo de 1973 a 1993 “...se observa un lento crecimiento en la categoría trabajador por cuenta propia, que aumenta del 20% a casi el 30%” (Flórez, 2000, p. 123).

Entre 1938 y 1993, la industria y la construcción aumentaron su participación en el empleo pasando de 10% al 20 % (Flórez, 2000, p.114), pues con la política de “apertura económica” el país dejó de ser mayormente productor agrícola y pasó a ser un país donde el empleo creció en el sector de servicios. En este contexto se elevó la “competitividad internacional”, subió el trabajo informal debido al índice de desempleo creciente y Roberto al estar constantemente consumiendo alcohol, no trabajaba o realizaba trabajos esporádicos, sin embargo, al contrario de Pompilio y Nevier, debido a que su esposa era la que proveía, la relación de género tendió a equilibrarse y la expectativa del cumplimiento del rol masculino no fue tan marcada como en los matrimonios de los otros informantes, sin embargo el hecho de trabajar se convirtió en una *prueba*, no tanto

porque la expectativa de Roberto fuera tener un empleo, sino porque al permanecer en estado de embriaguez, si adquiría un trabajo, no podía mantenerse en él y como consecuencia debía enfrentar los juicios sobre su comportamiento, y su esposa, más que esperar una responsabilidad económica, esperaba un cambio, que su esposo dejara de beber, pero Roberto se marchó a Uruguay, básicamente en busca de mejoría, pero en otro escenario:

“Cuando llegué con mi hermana a su negocio de calzado nos fue muy bien porque ellos tenían un buen negocio y ganaba buen dinero, pero desgraciadamente cuando yo llegué allá a Uruguay estaba re-alcoholizado. Y mi único objetivo en esa época era tomar.” (*Entrevista Roberto*).

Debido a las transformaciones urbanas de Colombia, uno de los sectores económicos que aumentó los índices laborales fue el de la construcción, un trabajo que a razón de ajustarse a contratos, al tiempo en que se proyecta terminar una obra, hace que sea una labor con tiempos flexibles, por lo que para Nevier este aspecto se convirtió en una *prueba* cuando debía cumplir con unos de esos contratos, él trabaja corriendo el riesgo que sus trabajos le quedaran mal hechos:

“No, pues uno a veces trabaja, a veces no, cuando está tomando, cuando está pendiente un trabajo, va y lo hace, pero se está exponiendo a que los trabajos le queden mal a uno... Uno borracho hacía las cosas, pero no tenía el mismo, cómo le dijera, la misma calidad no es igual cuando uno está tomado, lo hace chambonamente” (*Entrevista Nevier*).

Estas vidas surgieron en distintas épocas de Colombia, las cuales pueden ser comprendidas desde la educación que recibieron en sus familias y de las herencias culturales tradicionales que parecían inamovibles y que luego con la urbanización, la educación, la modernización, las altas migraciones del campo a la ciudad y todas las dinámicas de vida que se generaron, cambiaron las percepciones sobre la realidad y los individuos, ya sea, tratando de entender desde la subjetividad aquello que no se ajustó a lo que según lo aprendido debía de ser, o ya sea, en los casos de nuestros informantes, que se soportaron en el consumo de alcohol, aunque ya se trataba de un comportamiento que no era generado por las tensiones de los cambios, sino por conductas aprendidas en sus entornos familiares. El alcohol era al principio un motivo de placer o diversión, pero luego se convirtió en la manera de vivir la vida, aquello que aunque ya no lograban controlar, era con lo que soportaban su existencia.

Vivir se convirtió en una angustia tremenda, las problemáticas que se generaron alrededor de los informantes por el consumo de alcohol, forjaron en el individuo un *malestar social*, un sentimiento de inhabilidad o frustración por no encajar o no ser aceptado, en este sentido, no sólo implicó enfrentarse a una familia o a unos amigos, sino a la sociedad en general, algo mucho más complicado aún. Este *malestar social* se presentó en los tres informantes, vivir en estado alcohólico se convirtió en una *prueba*, entendiendo que este es un comportamiento que debe ser mejorado ya que no sólo implica problemas con el entorno social, sino que refleja un conflicto frente a la mirada de sí mismos. El alcoholismo era algo que ya no estaba dentro de sus manos manejar, generando sentimientos de impotencia:

“Tantos problemas que tenía uno, uno ya pide auxilio, uno ya quiere como salvarse, salirse uno de eso. Hay tanta embarrada que uno hace con el trago, se toma la plata, aguanta hambre, no le paga a la gente, humm, tanto problema. En cambio ahora yo mantengo mi platica encima y que puedo almorzar, que compro mis cositas, ya el licor no me las quita, como me las quitaba vilmente antes, que yo trabajaba y en unas horas se gastaba todo el jornal de una semana.” (*Entrevista Nevier*).

El consumo de alcohol dejó de ser un *soporte* y pasó a ser una *prueba*, cuyo desafío era buscar la manera de salir del estado alcohólico o enfrentarse a una muerte social. En el caso de Roberto se puede ver que la tolerancia de su familia frente a su problemática se agotó y fue apartado del grupo por una de sus hermanas:

“Me fui a otra ciudad porque tuve, pues, un conflicto con ella, que ella tenía toda la razón y me dijeron que, pues, que estaba muy cansón, muy borracho y que tenía que buscar donde irme a vivir y yo les doy toda la razón de eso porque me aguantaron mucho, entonces me fui a trabajar al colegio donde te digo y allá me recibieron como a dormir y todo, se dieron cuenta de mi problema y allá me quedé un tiempo.” (*Entrevista Roberto*).

Frente a “la desacreditación social” (Goffman.2006) han surgido grupos como Alcohólicos Anónimos, donde se reúnen individuos con la misma problemática, generando de esta manera una identidad frente al otro que comprende, donde buscan solucionar su problema de alcoholismo a partir de un programa de vida, integrándose a este mundo social con un proceso de crecimiento espiritual:

“Yo estaba decidido a lo que fuera por mi locura, entonces yo entré al grupo y fue algo como chévere, ...la gente me hablaba mucho, vi como ese sentido de amistad y de sinceridad en el grupo y fue algo muy bonito desde el primer día y pasó algo bien raro cuando salí de esa reunión que, como buen alcoholico, fui a una tienda, me compré una cerveza y la destapé y le di un sorbo y dije: qué hijuemadre [sic] estoy haciendo, como que esa reunión me hizo pensar y boté la cerveza a un techo, me tomé un último sorbo de trago y dije no, estoy loco, no puedo hacer esto y la boté y desde ahí no volví a tomar nunca más.” (*Entrevista Roberto*).

El estado de sufrimiento se presenta en los tres informantes, cada uno de ellos tuvo una experiencia en la que tocaron fondo, reaccionando frente a la pérdida de su propia vida y la vida que construyeron con sus familias. El sufrimiento que padecieron estas personas obedeció en gran parte a un contexto social en donde el excesivo consumo de alcohol es algo vergonzoso, además de ser un comportamiento que no permite abarcar todas las responsabilidades en las que el individuo se puede ver enmarcado a lo largo de su vida. Al no cumplir en parte sus roles como padres o esposos, ellos generaron frustración, porque no sólo se trató del incumplimiento, sino de los daños causados a sus entornos:

“...no volví hasta a los 25 años que volví, de eso, estuve 25 años en el lodo otra vez y volví más...peor, más dañado, peor llegué, peor que cuando conocí por primera vez.” (*Entrevista Pompilio*).

Frente a esta condición de desaliento y descontrol, entrar a un grupo de A.A., en donde no se es juzgado y tampoco existen recriminaciones a las propias faltas, el individuo que recién ingresa encuentra una salida, se pregunta “¿cómo así que unos desconocidos me dan la bienvenida?”. Para hacerse una idea de cómo es cuando una persona ingresa al grupo, más adelante se verán dos descripciones densas de las reuniones en “Fe y Libertad”.

UN CASO APARTE - JOHN

El informante John en cambio tuvo una relación con el consumo de alcohol muy diferente a los demás, él hace parte de “Fe y Libertad”, sin embargo su llegada al grupo no fue a partir del sufrimiento, “*tocar fondo*” o por una necesidad de salir del habitual consumo de alcohol, sino por una orden de la Corte de Estados Unidos, siendo: la asistencia obligatoria a un grupo de Alcohólicos Anónimos:

“yo me compraba una botella de Buchanans, que era la que me gustaba a mí, un domingo, un sábado, me fui a bailar yo solo y hasta que tuve un accidente, me estrellaron y venía casi con el licor encima, bebiendo yo. El juez me mandó para Alcohólicos Anónimos, ahí fue cuando empecé a conocer a A.A. y cuando conocí A.A. yo dije "aquí me quedé". (*Entrevista John*).

En la trayectoria de vida de John el consumo de alcohol no implicó una forma de enfrentar las *pruebas*, sino por el contrario, consumir alcohol era necesario para llevar a cabo los trabajos que se requerían en el “bajo mundo” de la venta de drogas en Estados Unidos en la década de los 80. La única *prueba* que enfrentó fue cuando formó una familia, mientras su compañera que también

hizo parte del mundo del hampa, decidió dedicarse a su hijo y cumplir con el rol de madre, alejándose del entorno de las drogas, de la rumba y de las discotecas, él continuó su vida y no se adaptó a la familia, su compañera esperaba un cambio también en él y al no ocurrir decidieron separarse, este suceso tampoco constituyó una *prueba*, sino que le fue conveniente para continuar sin dificultad su ritmo de vida.

En esta trayectoria de vida se puede observar que a diferencia de los demás, él no formó una familia en la que en su manera de ser se expresara una estructura patriarcal, en donde cumpliera un rol determinado de esposo y de padre, por lo que no percibió algún tipo de frustración en cuanto a la pérdida de la conformación familiar o por el enfrentamiento a la soledad como en el caso de Pompilio y de Nevier. En cuanto al *malestar social* tampoco fue algo que le sucediera, ya fuera en el mundo de la delincuencia o como bartender en Wall Street, en su entorno de trabajo el consumo de alcohol o de drogas no era algo reprochable o de desacreditación social (Goffman.2006), sino que el alcohol fue el aliado y la forma de relacionarse en esos espacios.

Cuando viajó a Florida y decidió trabajar como técnico de reparación y mantenimiento de aires acondicionados, no fue mucho lo que duró debido al primer accidente que causó en estado de embriaguez, por tal razón fue obligado a asistir a un grupo de Alcohólicos Anónimos y luego por problemas legales fue deportado a Colombia. Él decidió continuar por voluntad propia en A.A., entendiendo su proceso de recuperación como una nueva forma de vida que prefirió, su percepción actual es que está mejor sin consumir alcohol.

Los cuatro informantes finalmente hacen parte del grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, en busca no sólo de la sobriedad, sino de un crecimiento personal y espiritual, a través del programa de los doce pasos para la recuperación y las doce tradiciones. Este programa es seguido por los informantes de acuerdo a su proceso personal.

Hay que tener en cuenta que los informantes no se adaptaron a las estructuras que les impuso la sociedad, es decir, ellos trataron de cumplir con las normas sociales, adaptarse a un tipo de vida, al matrimonio, a la familia, a la paternidad, al estudio o al trabajo en un país en proceso de modernización, pero ellos en la práctica de sus vidas se salieron de todas las normas, los valores, las responsabilidades o las exigencias. Como se puede observar, cuando Colombia era un país rural con cobertura educativa deficiente, consumir alcohol no iba en contracorriente con el acontecer de la vida social.

Tabla 10

Comparación de Categorías Temáticas

Cultura Patriarcal	Transformaciones siglo XIX	Malestar Social y Estigma	Grupo de A.A. como Soporte
--------------------	-------------------------------	------------------------------	-------------------------------

<p>Dentro del contexto de la cultura patriarcal las relaciones de género eran profundamente desiguales, por lo que el consumo de alcohol por parte del cónyuge masculino era considerado un rasgo viril y por lo tanto tolerado por el género femenino.</p>	<p>Con la llegada de la modernización a Colombia, con la urbanización, la ampliación de la educación, el aumento de la participación femenina en el mercado laboral, las relaciones de género tendieron a equilibrarse, aunque no a igualarse, el estado alcohólico del hombre pasa a ser cuestionado. Por otro lado, un individuo en estado de embriaguez va en contra de las dinámicas de la modernización.</p>	<p>El individuo siente que no puede controlar su consumo de alcohol y siente malestar o sufrimiento al percibir que no encaja dentro de su entorno social, ya no sólo es cuestionado y estigmatizado por su estado dentro de su grupo familiar, sino también por la sociedad en general.</p>	<p>El individuo al no encajar en su entorno social y no cumplir ninguna de las expectativas sociales, ya sea como padre o trabajador, logra solucionar el consumo de alcohol, replazándolo por un grupo de A.A, el cual le da un camino al individuo con el que puede identificarse y formar lazos con otras personas en su misma condición, sintiéndose comprendido en ese entorno.</p>
---	---	--	--

CAPÍTULO IV: EL SOPORTE – ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

Los informantes son parte de una sociedad en la cual no se adaptaron y un problema como el alcoholismo, que está fuera de su control, les generó *malestar social*. En sus recorridos personales,

con sus experiencias poco favorables, llegaron a un estado que en el grupo de A.A. se llama "tocar fondo" e inevitablemente para ellos se hizo necesario no tanto ajustarse a las normas y los valores para la convivencia en sociedad, sino reemplazar su *soporte* principal por otro, gracias al cual se sintieron identificados con otras experiencias. En este caso las experiencias de otros individuos que han tenido la misma problemática con el alcohol y el programa de los doce pasos del grupo de A.A., fue el detonante para que ellos ajustaran una nueva manera de concebir la vida de acuerdo al desarrollo de su propia percepción como individuos, con base a los relatos contados en las reuniones y el programa de los doce pasos.

Para comprender el nuevo *soporte*, el grupo de Alcohólicos Anónimos y su conjunto de elementos en acción sobre el individuo, fue necesario participar en dos reuniones del grupo para comprender el estado de la persona que llega buscando ayuda, y percibir, aunque someramente, por qué el recién llegado se puede sentir bien dentro de ese contexto:

Una reunión en el grupo de alcohólicos anónimos “Fe y Libertad” (aproximadamente entre 8 a 13 personas)

Son las 7 pm, Roberto, de aproximadamente 45 años, levanta la cortina del lugar en donde se reúnen hombres y mujeres cada noche, aunque predomine la presencia de los primeros. Él ha llegado antes que todos sus compañeros porque es su turno de coordinar la reunión, entra y se sienta en el escritorio donde se encuentra un libro del programa de A.A., un libro de registro y

otros relacionados al tema de cómo estar sobrios: *Reflexiones diarias / un libro de reflexiones escritas por los A.A.*, *Viviendo sobrio*, *A.A. el libro azul*, *El lenguaje del corazón*, etc., entre ellos se esconde una campanilla dorada, algunas cartillas, un letrero azul con la frase *tiempo de 10 minutos*, un sombrero y una alcancía metálica. Alrededor de las paredes blancas con una banda azul pintada en el medio, están colgados varios cuadros con mensajes; al lado del escritorio están tres de ellos, uno tras otro, son los más grandes, de aproximadamente 90 cm de largo por 60 cm de ancho, los mensajes contenidos son: *Los doce pasos*, *las doce tradiciones* y *los doce conceptos para el servicio mundial*, al lado de éstos, un cuadro mediano con la oración de la serenidad de Reinhold Niebuhr y otros letreros pequeños en la otra pared de enfrente que dicen: *piense, piense, piense...; déjelo...*, al lado de éstos hay un tablero, tiene el horario, el nombre de quien coordina, el tema del día y si la reunión es abierta o cerrada. Tras de este panorama se encuentra una pequeña cocina separada por una pared de madera delgada, ahí preparan el tinto. Las personas empiezan a llegar una tras otra, se dan un estrechón de manos y un abrazo, diciéndose unos a otros – ¡Hola compañero! – luego prosiguen a sentarse en las sillas que están ubicadas de forma circular, así pueden verse los rostros mutuamente. El coordinador va apuntando a los que llegan en el libro de registros, después de un momento dice –Vamos a abrir la reunión – hace sonar la campanilla y todos se colocan de pie y dicen a la vez la frase de la serenidad –“Dios, concédeme serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, cambiar aquellas que sí puedo y sabiduría para reconocer la diferencia” – al terminar algunos dicen en voz alta – ¡Bienvenidos compañeros! – otros dicen – Amén – y se santiguan, luego toman asiento. Roberto da lectura a la *reflexión del día*, todos escuchan, al terminar o incluso antes, uno de ellos alza la mano para intervenir, Roberto le dice – Adelante compañero – él empieza –Mi nombre es Carlos y soy un enfermo alcohólico en recuperación – los demás en desorden dicen – ¡Bienvenido Carlos! –, – ¡Bienvenido compañero

Carlos! – O sencillamente – ¡Compañero! – Quien sigue a contar su experiencia –Me alegra mucho estar otra noche aquí... – y termina diciendo –Son 24 horas que no he bebido – todos aplauden y el coordinador dice –Gracias compañero Carlos por darnos su compartir de fortaleza y esperanza – los demás otra vez en desorden – ¡Gracias compañero! –, – ¡Gracias! – O solo – ¡Carlos! – Roberto anota la intervención, ahora, da lectura al tema del día, mientras lee se van desarrollando las intervenciones y Saúl hace su turno de repartir los tintos. Uno de ellos tarda más de 10 minutos en dar su compartir y el coordinador le coloca casi al borde del escritorio el letrero azul, todos sueltan un cacareo de risas, entonces trata de finalizar su intervención. Al terminar el tiempo de compartires, Roberto prosigue a dar lectura a la séptima tradición –“Alcohólicos Anónimos es un grupo autónomo, se mantiene de las contribuciones voluntarias de los miembros, negándose a recibir contribuciones voluntarias de afuera” – mientras Roberto lee, otro compañero pasa el sombrero, cada miembro o casi todos colocan una contribución, luego vacía el sombrero encima del escritorio y cuentan el dinero delante de todos, Roberto dice –Se ha recogido 13.300 pesos – apunta el dato en el libro de registro e introduce las monedas y billetes en la alcancía.

8:30 de la noche. La reunión ha llegado a su final, todos se colocan de pie y en voz alta cierran con la oración de la serenidad –“Dios, concédeme serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, cambiar aquellas que sí puedo y sabiduría para reconocer la diferencia” – otra vez van y vienen los estrechones de manos y abrazos. Todos salen. Roberto espera a que el lugar esté vacío y cierra la cortina, algunos se quedan charlando un rato después de la reunión.

En la descripción de esta reunión se puede observar cómo se tornan las dinámicas del *sopORTE* Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, se puede ver que hay una organización para llevar a cabo

el evento de compartir sus experiencias, antes de comenzar la reunión hay un encargado de abrir el grupo, el coordinador de la reunión de ese día, pues dicha función la puede llevar a cabo cualquiera que sea integrante del grupo, con el fin de que nadie sea quien dirija el grupo. En el transcurso de la reunión se pueden ver elementos concretos de carácter simbólico y ritual, los cuales se practican a diario y son los que le dan estabilidad y guía a la persona que hace parte del mismo:

1. La reunión empieza y termina con la oración de la serenidad, la cual se adhiere a un aspecto religioso, pero no necesariamente tiene ese carácter, el integrante la puede tomar como mejor le convenga en su proceso de recuperación.

2. Se desarrolla el relato de sus experiencias según el tema que han escogido para el enfoque de la reunión, los integrantes cuentan lo que les ha sucedido en su vida con el consumo excesivo de alcohol.

3. Se lleva a cabo la séptima tradición, la cual evidencia que los miembros de A.A. se sostienen así mismos, sin recibir contribuciones de afuera (Alcohólicos Anónimos) y la cual queda a la voluntad de cada quien si está en sus manos contribuir o no, siendo importante este aspecto, por el hecho de manifestar el cumplimiento del objetivo que es dejar de beber y llegar a la sobriedad.

La llegada Del Nuevo al grupo de alcohólicos anónimos “Fe y Libertad”

Son las 7:30 de la noche. La reunión sigue el curso normal de los días anteriores, el coordinador del día de hoy es Nevier, está leyendo la reflexión del día; uno de los miembros alza la mano para dar su compartir, Nevier le concede la palabra después de terminar, así continúan. Después de un momento entra un hombre por primera vez, Nevier le pregunta su nombre y luego le dice – Oscar le damos la bienvenida – él observa a los demás y escucha, luego, sin pedir la palabra, empieza a hablar acerca de sus sentimientos, de los problemas que ha tenido por fuera y de las ganas que tenía de ingresar al grupo desde antes, pero no lo hacía por temor. Al terminar el coordinador le dice –Gracias por su compartir de fortaleza y esperanza – los demás en desorden le dicen –Nos alegra que hayas decidido cruzar esa puerta –Los nuevos son nuestra esperanza para no recaer – ¡Bienvenido! – Al momento toma la palabra Pedro para dar su compartir –Buenas noches, mi nombre es Pedro y soy un enfermo alcohólico en recuperación – ¡Hola Pedro! – ¡Compañero! – ¡Pedro! – En el momento en que empieza a relatar su experiencia, Oscar se emociona de lo que escucha y lo interrumpe, los demás se ríen, Pedro trata de seguir adelante con su compartir, pero Oscar sigue hablando, Pedro termina pronto con su relato, el coordinador le dice a Oscar –Sigue adelante, te escuchamos – él continúa, con un rostro sorprendido y expresando agradecimiento por

ese cariño entre lágrimas; después dice que ahí todos están corridos, locos; Pedro retoma la palabra diciendo – ¡Sí! –, aquí todos estamos corridos, nadie se salva y como estamos en las mismas condiciones, aquí no juzgamos a nadie. La reunión se normaliza y otros siguen contando sus experiencias, dentro de ellas van comentarios para el recién llegado –El primer paso para ser miembros de A.A. es querer dejar de beber. –Aquí no forzamos a nadie, si quiere seguir bebiendo, hágalo, pero sepa que cuando quiera regresar las puertas estarán abiertas – Las reacciones de Oscar en general fueron de sorpresa, así se podía percibir su rostro. Antes de finalizar la reunión, Nevier pasa a dar lectura a la séptima tradición –“Alcohólicos Anónimos es un grupo autónomo, se mantiene de las contribuciones voluntarias de los miembros, negándose a recibir contribuciones voluntarias de afuera” – Carlos pasa por cada uno con el sombrero en la mano, Oscar expresa una gran voluntad de querer contribuir – ¡Cuánto! – Carlos le contesta entre risas – Lo que quiera, es anónimo – Finaliza la reunión con la oración de la serenidad, se despiden con abrazos y estrechones de manos. Se acercan a Oscar y le brindan la cartilla de los doce pasos.

En la descripción de esta reunión se pueden observar un suceso relevante con dos caras, la reacción ante la llegada del Nuevo, por lo general se trata de individuos que han pasado por dificultades a causa del consumo de alcohol y han experimentado *malestar social*. El Nuevo empieza a buscar ayuda dentro del grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”. Lo que se observa es que aunque la reunión se desarrolla de acuerdo a las experiencias de cada persona, éstas van dirigidas especialmente al recién llegado, manifestando en sus compartires que el hecho de que ingrese alguien nuevo es bueno para el grupo, “los llena de fortaleza y esperanza”, lo que influye en los recién llegados, siendo su reacción de sorpresa, al identificarse con ellos, no hay un entorno que los señale por borrachos. Siempre al inicio del proceso de cada nuevo integrante se

puede observar que no sólo el programa de los doce pasos y las tradiciones es el principal *soporte*, sino los compañeros, sus compartires, el apoyo mutuo, el hecho que los nuevos sigan el programa y el reflejo de la recuperación que otros miembros han tenido a lo largo de su proceso individual.

Ahora bien, en esta segunda etapa de la vida de los informantes “la rehabilitación”, ellos ya se ha convertido en miembros del grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, comenzando una conversión hacia la sobriedad, un proceso guiado principalmente por el programa de los doce pasos; el soporte para los miembros de Alcohólicos Anónimos es esencialmente de carácter ritual y simbólico “Es decir hasta qué punto el individuo, sin serles fácil de reducir, no es asible que a partir de un conjunto de soportes, materiales o simbólicos cercanos o lejanos, conscientes o inconscientes, activamente estructurados o pasivamente sufridos, siempre reales en sus efectos, y sin los cuales, a decir verdad, no subsistiría prácticamente” (Martuccelli, 2007, p. 52). Entendiendo que las prácticas que a diario se realizan en el grupo de A.A. “Fe y Libertad” son las que le dan el carácter simbólico al soporte, acompañado del discurso que se realiza en todas las reuniones, creando de esa manera una alternativa para solucionar el problema del alcoholismo. El ingresar al grupo de A.A. implica una reconstrucción del individuo en relación a cuanto les rodea, familia, trabajo, amistades, etc., partiendo del desarrollo de una nueva percepción de sí mismo, guiada por los principios del grupo y el tejido de relaciones con los demás miembros del grupo, modificando de esa manera el “estigma” (Goffman.2006), entendiendo el alcoholismo como una enfermedad, la cual se maneja según el grupo por un proceso espiritual, lo que les permite a sus miembros ajustarse de manera adecuada a su entorno social, dejándose de percibir así mismos como viciosos o degenerados, transformando su mirada como individuo respecto de sí mismo y la sociedad.

Desde que el individuo entra al grupo se encuentra con un aspecto religioso que es llamado de forma general “El Poder Superior”, un concepto que cada integrante asume de acuerdo a sus creencias personales, religiosas o no religiosas, pero que se comprende como algo que guía su vida, reforzándose dentro del grupo la idea que la persona ha llegado hasta ahí “gracias al Poder Superior”. Después de la comprensión de este aspecto, viene la importancia de las reuniones y el efecto positivo que tiene contar las experiencias de vida a los otros quienes escuchan, considerando que ello les “llena de fortaleza y esperanza” para seguir en el camino de la sobriedad, lo que genera vínculos importantes y de afecto entre los miembros del grupo, “No es, pues, de la constitución del individuo de lo que se trata, sino de los procedimientos por los cuales éste llega a tenerse frente al mundo” (Martuccelli, 2007, p. 61), de manera que asistir a las reuniones diariamente es fundamental, ya que el compartir es la práctica principal para la reconstrucción de la identidad del individuo, en cuanto a su propia mirada sobre su trayectoria de vida, la reunión es en sí misma un rito de conversión, la cual se guía con la lectura de la literatura de A.A., cuyo cambio influencia sus relaciones con la familia, el trabajo y hasta con el licor, pues el alcohol les ha permitido a estos individuos tenerse frente al mundo, luego éste fue sustituido por el grupo de Alcohólicos Anónimos.

Como se puede observar en la descripción densa, uno de los aspectos fundamentales para que el integrante de A.A. acepte un proceso de transformación es dedicar la reunión al recién llegado, estableciendo vínculos afectivos casi de inmediato, jugando un papel muy importante la identificación con las experiencias de los demás miembros:

“...al principio creyó que lo habían llevado a un grupo político, por las fotos de los fundadores de A.A. que colgaban en la pared, después de escuchar las historias de vida de la gente creyó que estaban retratando su vida.” (*Relato de vida Pompilio*).

Los integrantes del grupo, han sido el espejo de un cambio hacia el futuro, además de recibir información sobre los doce pasos y principios que guían al grupo (por ejemplo: el anonimato, la autonomía individual y la autonomía como grupo, la tolerancia entre ellos, etc.) y la clara conciencia que cada quien está en la libertad de decidir por sí mismo, pues “el núcleo último del individuo reside en la experiencia de una distinción clara entre su propia persona y la de otros” (Martuccelli, 2007 p. 42), siendo relevante su propia voluntad cuando decide seguir este proceso, sin embargo este aspecto tiene una doble connotación, por un lado se coloca en manos del individuo la decisión de ser parte del grupo y cómo seguir su proceso, por otro lado existe la sugerencia de declararse “impotente frente a la botella” y la necesidad de dejar su problema en manos del “El Poder Superior”, puesto que volver a beber implica para ellos la muerte social (Alcohólicos Anónimos), por lo que al nuevo se le da a conocer principalmente los tres pasos iniciales:

1. Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.

2. Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio.

3. Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos (Alcohólicos Anónimos).

Antes de continuar es pertinente detenerse en el tercer paso, pues éste es uno de los más relevantes en términos simbólicos, el cual tiene dos características, la parte religiosa y la parte espiritual, lo que permite al integrante del grupo soportarse según sus propias creencias religiosas y/o aunque no tenga ninguna creencia, éste se apoya en el *Poder Superior* para su proceso de recuperación, comprendiendo que no puede solucionar su problema solo. Aunque el grupo no es sí mismo religioso, se utiliza este aspecto en Alcohólicos Anónimos, considerando que este elemento caracteriza a la cultura en su proceso de socialización y por lo tanto es algo que está muy arraigado en el ser humano; (Palacios.2008) la religiosidad representa la creencia de un ser divino que guía de acuerdo a unas tradiciones o principios que profesa determinada religión, sin embargo en Alcohólicos Anónimos este aspecto se transforma, puesto que no es una religión en particular lo que se sigue, sino las creencias que ha decidido tener, sea cualquiera la religión y aun cuando no tenga ninguna, el individuo se soporta en algo Divino que le vincula al aspecto espiritual, es así como el tercer paso se convierte en algo necesario para el proceso de transformación del integrante.

Sin embargo, a pesar que cada proceso de transformación es individual, existe la *Unidad* del grupo, la cual tiene un carácter simbólico relevante, ya que las relaciones que se tejen y la recuperación dependen del hecho de mantenerse unidos, “El vínculo político siempre supuso relaciones entre individuos considerados extraños los unos a los otros, y a los que, en consecuencia, había que dotar de una cohesión simbólica y material, sin que, por ello, se disuelva

en la “masa” o en diversas formas de dependencia que esfumarían justamente el valor de su individualidad” (Martuccelli, 2010 p. 44). Esta *Unidad* no es cualquier unidad, sino que se basa en que el grupo de Alcohólicos Anónimos está por encima de los individuos, por eso no existe un líder, un profesional o algo por estilo que guíe a los demás, sino que más bien uno de los integrantes coordina la reunión, cuya función se rota entre todos, en sí mismo nadie manda; para el miembro de A.A. es indispensable sentirlo de esa manera, ya que así como el grupo es autónomo frente a la sociedad, el individuo es autónomo frente a sus demás compañeros, jugando un papel muy importante los valores como la humildad y la tolerancia. Lo anterior puede verse reflejado en el logo símbolo de Alcohólicos Anónimos.



Como se puede observar el individuo al reemplazar el soporte del consumo de alcohol por el grupo de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad” ha logrado resignificar su vida en el interior del grupo, cambiando su manera de relacionarse consigo mismo y con el mundo, vinculando a diario el adentro (A.A.) y el afuera (su entorno social), sin embargo hay que tener en cuenta que “El

individuo no se “tiene” porque haya incorporado reglas de conducta, sino porque vive en medio de situaciones que lo tienen” (Martuccelli, 2007, p. 58):

“Nevier cuenta que después de entrar a A.A. su vida dio un giro muy importante, ya no se gasta la plata en trago, no se siente intranquilo, convive mejor con la gente y sobretodo disfruta de su soledad” (*Relato de vida Nevier*).

Hay que destacar que el grupo de Alcohólicos Anónimos reúne varios aspectos culturales que se manifiestan en los integrantes sin generar conflicto entre sus miembros, sino más bien aceptación de la diferencia, las dinámicas de soporte surgen a partir de los compartires diarios, lo que simboliza la recuperación, la fortaleza y la esperanza, la lectura diaria de la literatura de A.A., el colocar dinero, según la tradición séptima, como un acto voluntario. Toda la relación dentro del grupo se define por las tradiciones y no por las personas, es por ello que puede entrar cualquier tipo de persona, de cualquier creencia religiosa, de cualquier género, inclinación sexual, clase social, capacidad intelectual, partido político, etc., todos se relacionan filtrando sus criterios personales en cuanto al grupo y a la vez formándose una percepción propia a partir de la guía que ofrece el grupo.

CONCLUSIONES

En el desarrollo de este ejercicio de investigación se hizo un recorrido de los diferentes contextos sociales de los informantes de Alcohólicos Anónimos “Fe y Libertad”, siendo el primer contexto, de 1930 a 1950, esta parte del tiempo fue tomada en cuenta porque permitió comprender el tipo de familia en la que crecieron los integrantes del grupo de A.A. (Complejo cultural antioqueño), y relacionar su crianza con las *pruebas* que tuvieron que enfrentar más adelante. El

segundo contexto se da después de 1950, que es la temporalidad general de la trayectoria de vida de los informantes. En este espacio-tiempo, los individuos se encontraron con una serie de *desafíos* que enfrentaron en estado de embriaguez y debido a los diversos problemas generados en su entorno social decidieron ingresar a un grupo de apoyo. Estas complicaciones que cada informante asumió, por lo menos en tres de los cuatro casos expuestos, fueron dadas en gran parte por las importantes transformaciones que Colombia tuvo en el siglo XX, cuyos cambios ellos enfrentaron a nivel familiar, laboral, educativo, entre otros, siendo el alcohol un “compañero” para soportar las tensiones, pero que al contrario de ser un aliciente, se convirtió en su principal problema, es decir de *soporte* paso a ser una *prueba*, la misma que les movilizó a buscar ayuda.

El constante estado de embriaguez de los informantes era a causa de la desaprobación expresada por los demás, por la familia, los compañeros de trabajo, por los desconocidos de la calle, etc., pero esta consecuencia al parecer también fue uno de los motores para que al fin los individuos ingresaran a un grupo de A.A. Cuando surge el *malestar social* en el individuo se detona en él un sufrimiento por no encajar en su entorno social, por lo que surge la decisión de ingresar a un grupo de apoyo y de esta manera cambiar el *soporte*, pasando de consumir alcohol en exceso a ser miembro de A.A. para mantener la sobriedad.

Las *pruebas* a las que el individuo alcoholizado ha debido enfrentarse, como las separaciones conyugales, no lograr sostenerse en un trabajo, no terminar los estudios, etc., han permitido observar las condiciones en que éste entra al grupo de apoyo, lo que probablemente influye en la disposición de aceptar un programa como el de Alcohólicos Anónimos, afectando estas condiciones el proceso de recuperación que el grupo propone y el entramado de las relaciones

sociales que surgen entre los miembros; lo importante es que independientemente de las trayectorias de vida y de la razón por la cual los informantes entraron al grupo, Alcohólicos Anónimos resultó siendo el *sopORTE* más importante que reemplazó el consumo de alcohol, lo que lleva a pensar que el alcoholismo es una problemática social, una enfermedad, y no sólo se trata de dejar de beber como si fuera una decisión fácil y práctica, sino que es algo que realmente requiere no sólo de un proceso médico, como por ejemplo la desintoxicación, la intervención profesional, o las campañas que sugieran dejar la bebida, sino que requiere procesos espirituales y de desarrollo en el crecimiento personal, en donde el miembro del grupo esté activo y determinado en mantener la sobriedad, ya que el alcoholismo, como se puede concluir no sólo se trata de una intervención de un afuera hacia un adentro, sino al contrario, se trata de entrar en un proceso de comprensión de sí mismo que permite percibirse de manera desestigmatizada (Goffman.2006), seguir un largo proceso de transformación y mantener la sobriedad, mejorando desde su percepción sus relaciones que van desde el ámbito privado hasta lo público.

Una vez el integrante ha cambiado su manera de verse, se ha permitido adecuarse al contexto social al que pertenece, ya que al dejar de estar en estado de embriaguez hizo posible su adaptación en los ámbitos familiares, laborales u amorosos, dejando de ser relegado por su entorno social y evitando problemas al mismo.

BIBLIOGRAFÍA

ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS. “La tradición de A.A.” en *Alcohólicos Anónimos*. New York, 1990, pág. 262 - 267.

ARCHILA, Mauricio. Aspectos y políticos de las mujeres en Colombia, siglos XX y XXI (en línea). 2013. Disponible en:
http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXVIII/Archila_Mauricio.pdf

BELTRÁN, William. *Pluralización religiosa y cambio social en Colombia*. Santa Fe de Bogotá: Theologica Xaveriana – vol. 63 No. 175, Colombia, 2013.

DANIEL Bertaux. “Los relatos de vida” en *Perspectiva etnosociológica*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2005.

ECHEVERRY, Ligia. *La familia en Colombia transformaciones y prospectiva*. Santa Fe de Bogotá: Centro de Estudios Sociales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2003.

FERRAROTTI, Franco. Las historias de vida como método. Toluca: Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 14, núm. 44, mayo-agosto, 2007, pp. 15-40. Universidad Autónoma del Estado de México.

FLÓREZ, Carmen Elisa. “La transición de la fecundidad”. “Distribución espacial de la población”. “La transformación educativa”. “La participación laboral y la estructura del empleo” “En el umbral del siglo XXI”, en *Las transformaciones sociodemográficas en Colombia Durante el siglo XX*, pág. 63 – 134. Bogotá: Banco de la República en coedición con Tercer Mundo Editores.

GEERTZ, Clifford. “Las descripciones densas”, en *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Ediciones Gedisa S.A., 2003.

GOFFMAN, Erving. “Estigma e identidad social”, en *Estigma: La identidad deteriorada*, 2006, pág. 11 – 30. Buenos Aires: Amorrortu.

GUBER, Rosana. “Introducción”, en *La etnografía: Método, campo y reflexividad*, 2001, pág. 11 – 21. Bogotá: Norma.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. “Complejo cultural antioqueño o de la montaña”, en *Familia y cultura en Colombia*, 2000, pág. 345 – 481. Medellín: Universidad de Antioquia.

GUTIÉRREZ PORTILLO, Alejandro. La religiosidad de Alcohólicos Anónimos. *Revista Científica de Investigaciones Regionales*, vol. 36, número 2, Universidad Autónoma de Yucatán 2014, pág. 73 – 96.

GUTIÉRREZ, Reyna. ANDRADE, Patricia. JIMÉNEZ, Alberto. FRANCISCO, Juárez. La espiritualidad y su relación con la recuperación del alcoholismo en integrantes de Alcohólicos Anónimos. *Revista Salud Mental*, vol. 30, número 4, 2007, pág. 62– 68.

HOWARD, Becker. “La carrera en un grupo ocupacional desviado: el músico de baile”, en *Outsiders: hacia una sociología de la desviación* 2009, pág. 123 – 140. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

JELIN, Elizabeth. “La separación entre la casa y trabajo” en *Pan y afectos: La transformación de las familias*, pág. 125 – 213. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina, s.a., 2010.

MALDONADO, María Cristina. “Violencia en la familia”, en *Conflicto, Poder y Violencia en la Familia*, pág. 73 – 124. Colombia: Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.

MALDONADO, María Cristina. “Conflicto y violencia familiar”, en *Tipología y Dinámica de la Violencia Familiar*, pág. 95 – 223. Colombia: Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.

MARTUCCELLI, Danilo. SINGLY, Francois. *Sociologías del individuo*. Chile: Editorial Lom, 2012.

MARTUCCELLI, Danilo. “Soporte”, en *Gramáticas del individuo*, pág.37 – 106. Argentina: Editorial Losada, 2007.

MOLANO, Díaz. *Toxicomanía: el alcohol y la cultura colombiana* (en línea).2015. Disponible en:

<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11657/Tesis%20Carolina%20Molano%20D%C3%ADaz%20y%20M%C3%B3nica%20Sanguino%20G%C3%B3mez.pdf?sequence=1>

PACHÓN, Ximena. La familia en Colombia a lo largo del siglo XX. Santa Fe de Bogotá: Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Colombia, 2008.

PÁEZ MORALES, Guillermo. “La familia como grupo”, en *Sociología de la familia: elementos de análisis en Colombia y América Latina* 1984, pág. 125 – 213. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

PALACIOS RAMÍREZ, José (enero-abril 2009). La construcción del alcohólico en recuperación: Reflexiones a partir del estudio de una comunidad de Alcohólicos Anónimos en el norte de México. *Revista Desacatos*, número 29, 2009, pág. 47 – 68.

PALACIOS RAMÍREZ, José (2008). Reflexiones sobre el proceso ritual en comunidades mexicanas de Alcohólicos Anónimos. *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, vol. 63, número 2, 2008, pág. 143 – 167.

SALAZAR, Agudelo. Violencia intrafamiliar y social bajo la influencia del alcohol y las drogas (en línea). 2008. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/imagenydesarrollo/article/viewFile/1600/1024>.

SEPÚLVEDA LÓPEZ DE MESA, Iván. Alcohólicos Anónimos: Vivir en soberanía. Bogotá: Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, 2007, Universidad de los Andes, 2007.